

Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Verano

Novelas
de Rubén Romero



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

Tesis

que presenta el alumno

John Bernard Rossbach

para obtener el grado de

Maestro en Artes

especializado en Lengua y Literatura Castellanas

México, D. F. - 1960

M. 123882



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

XN60
R6

NOVELAS DE RUBEN ROMERO

por

JOHN B. BOSSBACH.

DEDICATORIA

A CHACHA Y A LU



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

NOTA PRELIMINAR

El presente trabajo es sólo un bosquejo general de -- las novelas de J. Rubén Romero. Claro que sí sería intere-- sante escudriñar alguna fase detallada de la vida u obra-- del novelista, pero no poseo las condiciones ni las cuali-- dades para perseguir tal fin.

La obra de un novelista puede tener valor por muy dis-- tintas razones, pero sin duda el valor mayor debe ser la -- amenidad. Ese aspecto es el más sobresaliente en la obra-- de Romero, y precisamente por eso ha escogido sus novelas-- como tema de tesis. Tengo la opinión de que la infracción más grande de un novelista, es la de aburrir a sus lecto-- res, pero como veremos, Romero no sufre de ese error.

Quiero acertar que lo que he producido en forma escri-- ta carece de volumen y valor. Yo sólo quiero hacer este -- trabajo sencillo en estilo y estructura, y si puedo hacer-- lo aunque sea en una parte mínima tan legible y amena como la obra del autor que trato en estas páginas, estas treinta mil palabras no habrán sido producidas en vano.

10393

LA VIDA DEL AUTOR

José Rubén Romero nació el 25 de septiembre de 1890 en Cotija de la Paz, Michoacán. Cotija era un pueblo chico y aislado, distante de Morelia y fuera del camino de Guadalajara. Durante los años de la juventud de J. Rubén, era difícil llegar a la capital por la falta de buenos modos de transporte; pues se tenía que ir a caballo atravesando grandes distancias para llegar al Lago de Chapala, luego tomar un vapor a Irapuato, y finalmente tomar el tren directo a México. Claro que no era cuestión de horas para llegar a México, sino de días enteros. Cuando era chico J. Rubén, Cotija contaba con dos periódicos, El Atomo y El Cometa.

El padre de Romero, don Melesio, fue tendero, pero por ser liberal, los conservadores fanáticos boicotearon su tienda y el negocio se fué para abajo. Decidió viajar a México para ver si mejoraba su situación económica. Estableció una casa de comisiones en México pero sus amigos se aprovecharon de él por su generosidad, y por descuido, perdió casi todo. Oportunamente, el gobernador de Michoacán se acordó de don Melesio y le ofreció la prefectura de un Distrito por ser liberal y amigo. Así pues, regresa a Michoacán, primero él, y después el resto de la familia.

Viven en Ario de Rosales, y es aquí donde entra en el mundo literario J. Rubén. Funda un periódico de literatura, política y variedades, que se llama Iris. En él publica sus primeros versos. Va a Morelia donde una sociedad literaria, compuesta de toda clase de personajes, lo honra como miembro de ella, según lo cuenta en Apuntes de un lugareño.

Por obligaciones de su trabajo, don Melesio tiene que recorrer muchos lugares del Estado, llevando a J. Rubén en estos viajes tan pintorescos. Va acopiando datos y experiencias para aprovecharlos en sus novelas. Sin duda, estos viajes le ayudaron a conocer y entender a Michoacán, sus personas, sus costumbres, sus pueblos y sus personajes.

Con la imaginación de este autor, retocaba todo lo que vió para otorgar al mundo literario una concepción de la vida-pueblerina, verídica y hermosa; y con estos conceptos enriquece su gran acervo novelístico. Fue en ese tiempo que publicó su primer libro de poesía---Fantasías, en Sahuayo, donde vivió por tres años. Aquí se formó muchas ideas de la vida porque para Rubén eran tres años de lectura, estudios, y sobre todo la etapa en donde se maduraba física y espiritualmente.

Se van a vivir después en Santa María del Cobre, donde se pronuncia Rubén en favor de Madero. Su padre y el subprefecto Salvador Escalante ya habían encabezado el grupo maderista y en este lugar descubre muchos personajes -- que se destacan en las narraciones de sus novelas. Apenas tiene veinte años de edad en este período pero ya había -- formado sus ideales y escribe artículos antireeleccionis--tas en una publicación suya.

Después de cumplir comisiones militares para enterarse de los movimientos del gobierno, en 1912 es nombrado receptor de rentas en Santa Clara del Cobre, pero va a Morelia cuando es electo gobernador del Estado de Michoacán el doctor Silva, y trabaja como secretario personal del mismo. Cuando llega la Decena Trágica, Silva renuncia al gobierno de Michoacán pero Rubén Romero queda en su mismo cargo con los próximos dos gobernadores, aunque no muy a su gusto, y como el tercero tenía fama de matón, y Romero estaba acusado de ser agitador a sueldo de Silva, huye a México. Regresa a Querétaro donde su padre lo salva pocos minutos antes de que lo fusilen. Regresa a Michoacán donde se encarga de una tienda de miscelánea en su amado Tacámbaro, de 1914 a 1918. Los cinco años que vivió en Tacámbaro pasan a las páginas de su novela Desbandada (publicada en 1933). En 1917 fue elegido diputado a la Convención de Querétaro pero no asistió. Ya había conocido a Alvaro Obregón de -- quien fue amigo hasta su muerte.

En 1919 Pascual Ortiz Rubio, el gobernador del Estado de Michoacán, lo nombra su representante en la capital. En 1920 es inspector de Comunicaciones. En estos años fue uno de los primeros redactores de El Universal. Con la entrada al poder de Alvaro Obregón, ingresa a la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde prestó sus servicios hasta su retiro, habiendo viajado mucho al extranjero en sus puestos diplomáticos.

Durante estos años tuvo el gusto de conocer a muchos - hombres de letras, como José Juan Tablada, Artemio de Valle Arizpe, y Genaro Estrada. Estos amigos influyeron a Romero en su poesía y en su prosa. Su libro de jaikais titulado - Tacámbaro fue fruto de este contacto literario.

En 1930 va a Barcelona como Cónsul General de México, - nombrado por el ahora Presidente Pascual Ortiz Rubio. En - Barcelona produce su primer libro en prosa, Apuntes de un - lugareño (1932). Por la nostalgia de la ausencia de su patria, sus recuerdos se intensifican y en el libro pinta los primeros veintitrés años de su vida. En 1933 regresa a México y ocupa el puesto de Director del Registro Civil donde permanece hasta 1935.

Mientras, en este puesto, con su éxito ya reconocido, - sigue explotando su hábil pluma y en 1934 da dos novelas -- más--- Desbandada y El pueblo inocente. En 1935 regresa a - Barcelona como Cónsul General durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. También en 1935 es electo como miembro correspondiente a la Academia Mexicana de la Lengua por el éxito de sus tres novelas. En Barcelona escribe su cuarta novela Mi caballo, mi perro y mi rifle. En 1936 regresa a México y es nombrado Embajador de este país en Uruguay, comisión no realizada. En 1937 va al Brasil con igual representación diplomática. En 1938 publica su quinta y más famosa novela - La vida inútil de Pito Pérez.

En 1939 es trasladado a Cuba, también como Ministro -- Plenipotenciario de México, permaneciendo allí por siete --

años. Durante este tiempo escribe su sexta novela Anticipación a la muerte (1939), y su séptima Una vez fui rico - (1942).

En Cuba conquistó la amistad de muchas personas de -- los círculos oficiales y sociales, siendo muy conocido y -- apreciado en ciertos sectores populares porque le gustaba- convivir con la gente del pueblo, en fiestas y reuniones - públicas.

Regresó a México en 1945 y tuvo comisiones oficiales, con tiempo libre para dedicarse a sus trabajos literarios- y editoriales. En 1946 escribe su última novela Rosenda; - ésta y La vida inútil de Pito Pérez fueron llevadas a la - pantalla.

El 6 de mayo de 1951, fue nombrado Vicepresidente y - Tesorero de la Comisión Permanente de la Academia Mexicana de la Lengua, creada para ejecutar las recomendaciones y - acuerdos en El Congreso de Academias de Lengua Española.

Murió el 4 de julio de 1952, cuando tenía 61 años.

✓ En las propias palabras de José Rubén Romero, dice -- que su vida fue "un torbellino de ternuras, celos, egoís-- mos y de generosidades, de violencias y de perdones".

BREVE RESUMEN DE LAS NOVELAS DE ROMERO

Apuntes de un Lugareño

El primer libro en prosa de Romero fueron Apuntes de un lugareño (1932), que escribió en Barcelona. Extrajo recuerdos de su infancia, de la miseria, del paisaje y todo de la provincia. Apuntes de un lugareño es un manajo de emociones vividas en los pueblecillos michoacanos, junto a los hombres que aran la tierra y que lo mismo hacen caracolar a un potro que rasgan la quietud de las noches tibias con canciones melancólicas de las guitarras; junto a las mozas pueblerinas que brindan fruto prohibido en regocijadas excursiones campestres. Toda esta novela está hondamente salpicada por un eterno sentimiento provinciano, y por ese gracejo hace asomar la sonrisa a los labios. Este libro es así; sereno como un lago cristalino michoacano.

Se ve una portada de principios de siglo, un conjunto de sucesos en el humilde aparador aldeano. Desde los primeros capítulos se tiene la sensación de estar conversando con Romero bajo la sombra de un árbol campechano. Hay muchas frases cordiales, cuentos sencillos y hasta carcajadas, mucha charla pueblerina que uno no quiere que acabe. En este cuadro de regionalismo aparecen las costumbres, lenguaje, paisaje, tipos y la psicología de las gentes del pueblo.

En esta novela Romero tiene la tendencia de criticar al gobierno y su sistema, y rechazar a la iglesia. Surge la ironía y la futilidad de ambición, en lengua franca y directa, con muchos datos autobiográficos.

Desbandada

Desbandada (1934) es una sucesión de cuadros que conservó Romero en la memoria, como recuerdo de los cinco años que vivió en Tacámbaro. Quiso mucho a los pobres y odió toda explotación de ellos.

Tiene Desbandada sobre Apuntes de un lugareño, el mérito de la unidad. Desbandada sigue un orden cronológico-mientras Apuntes....., ofrece una construcción menos unida.

Sus páginas tienen muchos distintos sabores. En realidad el estilo del autor es engañoso. La gracia que salta en sus palabras y giros, hace olvidar, a veces, la hondura de muchos pasajes de su relato. La profundidad de la intención de Desbandada, es manifiesta en la hondísima -- preocupación humana, en que a primera vista parece puramente humorística, probando que el autor sabe de la vida y el proceso de la trágica historia moderna de México. El alto sentido de la Revolución libra a la Revolución misma del pecado de sus hombres y sus crímenes.

La dulce paz de la provincia, el vivir en calma de -- los barrios de las aldeas distantes, de pronto se vió agitada por la sangre de la Revolución. Pero esa sangre era, la sangre que vestían a los heridos: otra sangre más roja y más dolorosa brotaba de entre las manos del peón y del -- esclavo. El indio vejado, el obrero sin paga, la mujer -- sin crédito, toda la serie de atropellos a la sombra de la paz, un día rompieron su prisión y se derramaron por las -- calles y las plazas.

Y que modo de elevar, a la dignidad de un castellano-puro, el tesoro de las palabras de México, más humildes, -- de sus voces más campechanas. Existe en Desbandada un anhelo de doctrina y de comprensión de la vida mexicana. No es un libro compuesto sólo de elementos costumbristas. -- Tras el dibujo de sus páginas sobre la luz de sus pasajes, está el pensamiento de un hombre y el corazón de un poeta.

En fin sus narraciones son naturalistas. La novela -- es sentimental pero tiene trozos sólidos realistas y alegres retazos de risas. Es una penetración psicológica de gentes y costumbres. El libro presenta los problemas más-hondos de una vida por el lado sencillo y ligero.

El Pueblo Inocente

El pueblo inocente (1935) satisface el alma nacional. El instrumento de Rubén Romero es el paisaje y el idioma.- Estas dos materias vivas tienen su cuna de romance hallado en esta novela.

En la primera novela Apuntes de un lugareño, se observa el sentido del paisaje de la provincia. Trata de los elementos suaves y tiernos de los recuerdos de un hombre que estaba sediento de regresar a su tierra.

En Desbandada se nota----en una evolución formativa,- el entretenimiento del hombre, en el desenvolvimiento de su habilidad. Es todavía un relato; pero un relato visto de afuera; en él captura el ritmo de la novela.

El pueblo inocente es ya una novela. Tiene de ella - el valor típico; el conflicto entre el hombre y su paisaje. Ambos factores son valores históricos, valores determinados de una evolución que responde a la necesidad de su obra y la evolución del mexicano revolucionario.

El argumento es el de un hombre de fe que, siendo religioso, es motivo de burlas. Intervienen en la novela curiosas tertulias y sucesos. Un padre de sotana, que no quiere serlo de sus hijos; un estudiante generoso y sensual y un ranchero socarrón, diestro en cosas de guerra y la filosofía de fondo simple y verdadero. El autor es la picardía de que sale la tradición de inocencia de este pueblo.

El pueblo...., es el libro que tiene mayor material autobiográfico. Este libro está lleno de frescura. En el ambiente que Rubén Romero describe, los personajes se mueven y dialogan con facilidad, muchas veces con ingenua gracia, y sus almas se agitan con pasiones sin complicación.- El paisaje consiste en casas de un piso con techos de te--

jas rojizas, calles como todas las calles de los pueblecillos de Michoacán. Hay también una vida uniforme, gris -- por fuera y por adentro quizás un tanto agitado.

Los pequeños espíritus y los cuerpos de las gentes -- son los que, con gran claridad retratados, van y vienen -- dentro de su propia realidad en el espacio en que el autor los coloca. "El pueblo inocente no existe ni ha existido -- jamás, porque todos los pueblos son obra de los hombres -- que están sujetos a una dura ley: la carne", dice uno de los personajes al final del relato. Y es cierto, pero son inocentes los hombres en la medida de su ignorancia, y todos los pueblecitos de México se hallan en el caso de ser -- inocentes.

Mi Caballo, mi Perro y mi Rifle

Mi caballo, mi perro y mi rifle (1936), es la historia triste de un hombre amargo. Por no haber tenido nada en la vida lo envidió todo. Julián Osorio, el protagonista, es un conjunto de defectos morales. Cuando va a la escuela, se entera de diferencias sociales y las sufre. Es muy goloso, como el autor, y a pesar de esto, y por enfermedad, no puede darse gusto. Vive aislado con su madre viuda, con la sirvienta que lo cuida y los animales domésticos que son sus únicos amigos. En la soledad de su casa, despierta su sensualidad porque es muy imaginativo; y en cuanto a perfiles femeninos, los atisba sólo en su imaginación. Dos sentimientos aparecen en su ánimo juvenil: odio a los ricos, y temor a las mujeres, a las que sólo besa en sueños. Fruto de esa contradicción es su matrimonio con -- una mujer de cuarenta años, sola y rezandera, amiga de su madre que embarazó sin amor ni emoción. Su odio a los ricos, a primera vista es inexplicable porque Julián no es -- explotado por ellos. Es un rústico pero habita en casa propia y vive con lo que produce un trapiche, algunas fanegas de tierra, una huerta y la leche de una docena de vacas. -- Como cualquiera de los ricachos que detesta, explota el -- trabajo de quienes mantienen su modorra. Es raro que tie-

ne odio a los ricos porque él pagaba cincuenta centavos al fogonero del tacho, por quince horas de trabajo, como los mismos ricos que odiaba. ¿Porqué entonces tenía ese odio?

Lo motivan impulsos humanos, porque debajo de sus palabras que fingen más nobles razones, es evidente que Julián odia a los ricos de su pueblo porque no puede ser uno de ellos para satisfacer sus apetitos; para realizar sus antojos.

Hábilmente Romero ha completado la psicología de su personaje con un detalle significativo: Julián no trata de hacerse simpático; reconoce con cinisismo que no posee virtud alguna y como no puede enorgullecerse de cualidades de las que carece, se enorgullece de sus defectos. Su deseo en fin, su verdadero deseo, es que ocurra una revolución que sea como una enorme mano que mezcle a todos dentro de una caja, para que así, revueltos, se sientan iguales. Creo que estas últimas palabras dan la clave de su psicología; el sentimiento igualitario que inspira sus actos y manera de ser; es la forma aguda del complejo de inferioridad que lo corroe.

La composición de este personaje da una sorprendente fuerza de invención novelística y un profundo conocimiento de la naturaleza humana. Aparece Julián como la encarnación misma de la envidia.

Su complejo de inferioridad lo lleva a declararse ignorante, precisamente cuando cita nombres de autores cuyo conocimiento implica cultura: Goethe, Schopenhauer, Spengler. Todavía ahora dice--"me pregunto con honda tristeza: ¿Quién será Goethe? ¿Quién será Spengler? y me abochorno al sentir me tan ignorante". Claro se ve que esa humildad es fingida y que el narrador está deseando que no lo crean.

Bajo el gracejo de varios de sus episodios---hay también dramáticos, y aún fantásticos, como la alucinación en que Julián, herido, cree oír un diálogo entre su caballo, su perro y su rifle.

A pesar de los numerosos chascarrillos, este es un libro duro, de profundo pesimismo. En el libro se confirma brillantemente la fuerte y destacada personalidad del novelista.

La Vida Inútil de Pito Pérez

Rubén Romero escribió en unas cuantas noches de velada, su quinta novela, La vida inútil de Pito Pérez. Dice el autor que ha abusado de él como personaje pero los lectores dirán que no. Esta novela es la más angosta en panorama y en paisaje, pero sin disputa la más honda en psicología. Se podría decir que este libro de Romero constituye el resumen de sus primeros cuatro libros de ambiente rural. Pinta con una mano maestra, el paisaje, el ambiente y los conjuntos rurales michoacanos. Desarrolla su obra con esa figura humana, risible a primera vista, comicotrágica y picaresca que es Pito Pérez: ese vagabundo, borra--chín, cínico-----eso es lo interesante.

Y es lo interesante porque es, en síntesis, la expresión más completa, más elocuente, y más trágica de las -- enormes posibilidades humanas del rincón michoacano-----de todos los rincones rurales de México, malbaratadas perdidas, podridas a consecuencia de una defectuosa organiza---ción social.

Esa es la amargura, la hondísima y abrumadora realidad que, entre burlas y bromas, entre chanzas y donaires,-- va desarrollando esa tragedia de Pito Pérez, narrada en lo alto de un campanario de aldea con su cara al paisaje y a la patria.

Con un hondo temblor humano, pasa Pito Pérez por las páginas con una inquietante filosofía. Con pocas palabras bien escogidas pinta a Pito: "sus grandes zapatones rotos hicieron muecas de dolor: su pantalón parecía confeccionado con telarañas y su chaqueta abrochada con un alfiler de seguridad, pedía socorro por todas las abiertas costuras -

sin que sus gritos lograran la comiseración de las gentes. Un viejo "carrete" de paja nimbaba de oro la cabeza de Pito Pérez".

No es malo él, el borracho, el cínico----es el ambiente y el medio en que vive; es la vida que le rodea la que merece todas estas calificaciones. Esto es que ha querido Rubén Romero manifestar a través de la agrídulce historia que publicó.

Desgarra el alma con sus narraciones de un patetismo y de un realismo y de un arte formidable, sobre la cárcel-pueblerina y los hospitales provincianos.

Leer estas páginas es sentir que una ola de ternura, de amor hacia los pobres Pito Pérez, invade el alma. Hay un ansia de justicia social protestando contra la sociedad. Y esto es lo que precisamente, se proponía, sin duda alguna, el corazón de Romero al enriquecer la literatura mexicana con su novela de ambiente rural michoacano, La vida inútil de Pito Pérez.

Anticipación a la Muerte

En Anticipación a la muerte Romero continúa las narraciones de su copioso acervo de recuerdos provincianos, una estratagema fácil y oportuna, la de morirse, y así como -- pretexto, dar una entretenida sucesión de magníficos retratos de amigos, parientes y personas que desfilan ante su féretro, entrelazados a intervalos con ideas acerca de la política, de la literatura, del amor, de la religión y hasta del más allá.

Esta estratagema no es nueva en sí, porque otros autores la han usado, pero con fines muy diversos. En cambio, en Romero es algo excepcional y sin previo ejemplo. Nunca, parece, ni en los casos más violentos de la picaresca, habido tal sinceridad, un amor a la verdad como el que entrega Rubén Romero con esta novela, que llega con frecuen-

cia a los límites de lo que se podría llamar un sadismo intelectual. Sus padres, sus hermanos, sus mejores amigos, - sus amores prohibidos, sus hijos, todos, sin excepción, -- desfilan en estas memorias de ultratumba ficticia con sus propios nombres, con sus propias costumbres y con todos -- sus defectos.

Jamás se ha visto un autoexamen de consciencia tan -- cruel, tan vigoroso y tan certero. Sinceridad antes de to do parece ser su lema y su mayor objeto.

Una Vez Fui Rico

Una vez fui rico (1939) es un relato del desarrollo - psicológico de un hombre que repentinamente llegó a ser ri co. Las locuras y fantasías que entran a su cerebro son - de aspecto humano y uno piensa que haría el mismo con el - dinero. En esta novela hay cierta tristeza, tal vez por - el temor del protagonista en no poder competir con la aris - tocracia, por falta de conocimiento de ese mundo social.

Aunque el tema y las acciones del actor de esta obra - no son maduros, el estilo y unidad de Romero son maduros y muestran una vez más el desarrollo cronológico de su habi - lidad descriptiva y estilística.

Los personajes de esta novela realmente no tienen mu - cho impacto, y no se destacan tanto como en las otras nove - las de Romero. No llegan al corazón, como Pito Pérez, Ju - lián Osorio o Rosenda.

Así pues, esta novela no tiene la fuerza y el gracejo que tiene sus otras novelas, pero no quiere decir que no - tenga mérito. A pesar de ser la novela con menos valor ar - tístico de Romero, sigue siendo una buena novela que le da ría, a cualquiera, orgullo de haberla producido.

Rosenda

Rosenda (1946) es la última novela de Romero. En --- grandece su inspiración con cada contacto con la provincia, y su contacto con el elemento femenino pueblerino aumenta su ya establecida importancia, en que el tema es de interés perenne, y su manera de explotar ese tema caerá bien a cualquiera.

Se nota que Rosenda tiene su inspiración en un modelo más grande que ella, que es la realidad, o que sea la mujer mexicana. No es difícil observar que Rosenda es una acumulación de rasgos de muchas mujeres en parecida situación y de carácter humano, que representan a la mujer pueblerina en su estado natural, sin manchas de convenciones, conservando siempre lo propio. Su evolución psicológica dice Manuel Pedro González- "se opera mediante el milagro del amor y se desarrolla con una naturalidad conmovedora". Ella es ejemplo de la mujer indígena, con rostro impassible; con alma abnegada y humilde. Actúa con una tremenda naturalidad sentimental y las hábiles manos del autor moldearon esa mujer con innumerables cualidades tiernas. ".....me parecían sus formas más perfectas, su cutis más fresco, -- sus movimientos más graciosos y más sereno y claro el verde mar de sus ojos".

Con Rosenda paga tributo a todas las mujeres mexicanas. Es una de las dos mujeres más destacadas de la obra de Romero; la otra es su madre.

CAPITULO -I- SITUACION DEL AUTOR

a) Novelista de la Revolución

~ Cerca del fin de la dictadura de Porfirio Díaz, a --- principios del siglo XX, dominaba la cultura europea en México. Esto no quiere decir que no había valores artísti--cos en el mexicano, al contrario, en esta época o poco después, surgen filósofos como Vasconcelos, pintores como Rivera, etc. Parece que México había estado medio dormido - en el sentido artístico antes de la Revolución Mexicana, - pero desde entonces se manifiesta con una importancia propia y mexicana, siendo una de ellas la Novela de la Revolución.~

La Revolución dió fruto para numerosos temas y sus escritores los explotaban con destreza, aunque la función de la Novela de la Revolución es más sociológico que litera--rio. Sin embargo, el aspecto humano de la vida mexicana - durante la Revolución, sirvió como argumento interesante y dió al lector una idea de cómo era el mexicano durante esa época. Parecen los personajes como elemento principal con toda la dura existencia que los rodea.

-La mayoría de las novelas de la Revolución no cambian mucho en su tema. Tratan del mexicano, y este elemento es una de las cosas más notables de este género. La lucha -- por sobrevivir y la resignación ante la muerte son otros - argumentos de esos novelistas. Ahora, Romero no compuso - su obra para ojos extranjeros: hizo su trabajo sobre México y las peculiaridades de ese tiempo revolucionario.~

Romero escribió, como dice el refrán popular, por - - tres razones: "porque quiso, porque pudo y porque le dió - la gana". Pero siempre escribió sobre temas propios de México y en cuanto a la Revolución, cómo afectó, entre otras cosas, el matón a su rincón del corazón de México; Michoacán.

Todos los escritores de esta época tenían nociones du-
dosas en cuanto al motivo de la Revolución, pero no se de-
silusionaron y tenían una esperanza común. Supieron que, a
pesar del fiasco de la Revolución, la patria se alteró, y
sus ideales quedaron muy en alto.

Los ideales de Romero son simples; dice él--"Mis an-
sias de Revolución no calmaron su sed en ningún libro de
Marx o de Engels. Tenían un origen más simple, más cris-
tiano: 'reparte tu sayal con el que no lo tenga'.

Mi teoría política era de libertad individual. Los
derechos sagrados del hombre deben servir de base a los de-
rechos del hombre agrupado....Repartir el amor y el pan,
sin economía dirigida".(I) Creía que el ideal de la lucha
se mantiene en alto pero los hombres no. A través de sus
novelas, él arguye en pro, y a veces en contra de los sím-
bolos de la Revolución, como si no estuviera seguro de él-
mismo, de que pensar, pero tiene la rebeldía natural que
todos con espíritu de lucha tenían durante ese tiempo. Di-
ce por ejemplo que los bienes nacionales están administra-
dos por concesionarios extranjeros y los ricos tenían los
puestos públicos mientras México andaba con pies descalzos
y que todo esto preparó el clima de la Revolución.

Romero estuvo bien metido en ese ambiente de la Revo-
lución y escribió lo que le gustaba, lo que "le daba la ga-
na". De todo esto resulta una obra llena de lo que es la
Revolución y todo lo que la rodeaba. El mismo confiesa su
despego por las literaturas de alta costura, sobre todo si
es necesario conocerlas sistemáticamente. Y se dedicaba
sobre todo, a vivir. En su provincia conoció el campo y
se embriagó del olor del surco; amoldó sus costumbres a la
paz de los hogares aldeanos y a la calma de la calle real.
Pero los primeros pelos que le salieron en el rostro coin-
cidieron con la Revolución Maderista, y probó el olor de
la pólvora.

(I) Romero, J. Rubén, Obras Completas, pp. 553-4.

Pero, el paso de la Revolución por la provincia agita sólo momentáneamente la novela de Romero, porque su obra no es de violencia ni de guerra; su obra es de paz y de luz. Pero esa agitación está bien pintada en unas novelas de Romero, más por medio de sus personajes que por sus valores históricos o sociológicos. Hay que recordar también que la Revolución ha sido tan extensa en superficie, tan profunda en orígenes, tan variada en aspectos, tan larga en tiempo y tan complicada en problemas que no es posible escribir una novela que reuniera todo lo que se pueda decir de la Revolución. Romero es un hombre cabal, hombre antes de artista. No es tipo de escritor encerrado en su torre de marfil. Por un tiempo vivió entre las privaciones de la Revolución y entiende sus peculiaridades.

- Lo que escribe Romero está unido con la Revolución, no por gusto sino por ser víctima de la época. Así es que necesariamente no quería ser escritor de este género, pero por elementos inevitables, cae en esa categoría. No tenía sus temas tan profundamente concentrados en la Revolución como Muñoz o Azuela.-

- Se contentó con presentar la vida exactamente como vi vieron sus personajes dentro del cuadro revolucionario, y no se preocupaba en hacer gigantes de ellos, ni de sus hazañas y heroísmo; pero sí tenían la misma esperanza que -- los caracteres de los demás escritores de esa guerra.-

Veamos el punto de vista de uno de sus personajes de Romero, Julián Osorio, de Mi caballo, mi perro y mi rifle.. "Cuando triunfe la Revolución, la vida de los campesinos -- habrá de cambiar. ¡Infelices frailes descalzos, sin hábito y sin haber hecho voto de pobreza! Pero el esfuerzo de -- nuestras luchas será para que ellos coman a saciarse, vis--tan como las gentes y tengan libertad de amar, de reír o -- de llorar como les venga en gana. Nuestra Revolución será el molde de otra estructura social. Ya no más caciques, -- no más camarillas explotadoras, ni protegidos oficiales, -- ni diputados que se amparan en el fuero para saldar odios--

antiguos. Los hijos de los Presidentes ya no serán gobernadores, ni contratistas de obras públicas. El voto será respetado y gobernará quien el pueblo designe. ¿Del Norte? ¿Del Sur? Poco importa que sea católico, mahometano o protestante, con tal de que el pueblo lo elija, y no surja de una pandilla de farsantes convencioneros. ¡Ah! nuestra revolución tendrá que ser ejemplo de revoluciones. -- ¡Ha costado tantas vidas humildes y crédulas! ¡Ha corrido ya tanta sangre! Que no resulte, pues, desvarío de un pobre lugareño ilusionado..." (2) El optimismo se ve, se siente; ideales hay de sobra, teorías de una democracia -- utópica, de un socialismo cristiano, de un mejoramiento -- sin límites y de una confianza y fe en el hombre.

Como se ha dicho, el valor literario de la Novela de la Revolución es el de menos importancia. No contiene en su mayor parte mucho mérito apreciable en cuanto a su contenido meramente literario, o sea estético. Desde el punto de vista literario pues, muy pocas de las novelas de la Revolución son buenas en proporción de la cantidad que -- existe. Estas suman como veinticinco y sus valores mayores son históricos y sociales.

No se puede comparar las novelas de Romero que tratan de la Revolución con las de Azuela, Martín Luis Guzmán, Rafael Muñoz, Gregorio López y Fuentes, Nellie Campobello, -- los militares Francisco L. Urquiza y Manuel W. González, y los dos pensadores novelistas José Mancisidor y José Vasconcelos, que son los más importantes autores durante la guerra de la Revolución, porque aunque tratan de una atmósfera igual, Romero escribe en un estilo completamente distinto. (Es curioso notar que ni uno de los treinta novelas de mayor significancia es capitalino).

El estilo característico de la Novela de la Revolución es algo descuidado. -- Un elemento que impide la esti--

(2) Ob. cit., pp. 330-1.

lística de la obra en general es el tratamiento de los personajes. El escritor de la Novela de la Revolución, por regla general, pone más atención en ellos que en cualquier elemento de su novela. (Una nota interesante es que Pancho Villa es el personaje más presente en las novelas de la Revolución, y en segundo lugar son los soldados). Su interés en el personaje, su obsesión hacia el elemento humano, le hace olvidar parte de lo que le rodea. Esto pasa menos en Romero, porque como en el caso de la frase corta, emplea la descripción de sus personajes como parte íntegra de su estilo.

“El valor literario más grande de la Novela de la Revolución, es la reproducción del lenguaje hablado, viva voz, por la gente de México. Aquí casi todos los escritores -- han hecho que sus personajes hablen como en la vida real. -- Los personajes de Romero son más mexicanos y vivos como -- los paisajes dinámicos que pinta. Entre todos los novelistas de la Revolución Romero es, tal vez, quien se ha preocupado más de retratar al legítimo mexicano, y logró esto con un estilo muy original. También es curioso cómo pinta la Revolución en Michoacán sin repetirse.

“Se desilusionó el autor al contemplar el fracaso de su anhelo revolucionario viendo como seguían mandando los caciques y que nada cambiaba después de todo. La Revolución de Rubén Romero, la que él presenció y vivió, está -- presentada con muy diferentes aspectos a los que se han -- acostumbrado los escritores. No odia a nadie. En tiempo de tanta agitación y sangre él no tiene odio; él favoreció a la Revolución por su espíritu, por sus ideales, no por su exterior brutal y creyó y defendió sus procedimientos -- como los otros novelistas de esta época.”

* El arraigo de Romero se encuentra en Apuntes de un lugareño. En este arraigo se nota el orgullo del autor. No admite que la influencia ajena destruye o entibia el calor de sus ideales y nacionalismo. Este anhelo se manifiesta-

en su nostalgia para la patria, estando lejos de ella, en España, donde produjo esta novela.*

✓ En Apuntes de un lugareño, relata Romero un ejemplo de como la Revolución no cambió la situación social. Llegan unos oficiales del ejército a la casa de unos ricos y allí comen. Hipócritamente fraternizan con los ricos, -- mientras la gente humilde come frijoles y tortillas en el corredor de la casa. Así pues, aunque era uno de los ideales más altos de la Revolución, el de repartir el pan entre las masas, seguía la misma norma social, igual que durante la dictadura de Porfirio Díaz. Romero, como los --- otros maderistas, Azuela, M. L. Guzmán, etc. y todos los -- verdaderos revolucionarios, sabía que los cabecillas analfabetas eran una mezcla bizarra de héroes y bandidos pero seguían adheridos a los ideales de esa misma mezcla.*

El tema de Romero en Desbandada son las atrocidades -- en la Revolución. Relata que cuando los bandidos atacaron Tacámbaro, cometieron sus conocidas atrocidades mientras -- él se escondía. Admite su cobardía. Encuentra a su madre herida, no supo que habían hecho con su padre y halla a la criada con las manos mutiladas.

Después de estos sucesos, le preguntó un anti-revolucionario que solía ir a su tienda en Tacámbaro si ahora -- maldeciría la Revolución, y dice Romero, "No compadre Pe--rea, pillaje y saqueo no son Revolución. Revolución es un noble afán de subir, y yo subiré...".

Hablaba mucho Romero sobre la Revolución en su tienda en Tacámbaro. Discutía temas políticos con todos sus ---- clientes y así supo las ideas e ideales de cada uno de su pueblo. Como ellos, amaba la libertad y como muchos de -- ellos, pertenecía al ejército Maderista.

Estimaba mucho a Madero y se sentía orgulloso de ser parte de su ejército. Sintió mucho cuando asesinaron a --

Madero, porque aparte de ser su amigo, respaldaba sus ideas.

Surgen con frecuencia los ideales de Romero sobre la Revolución. En Mi caballo, mi perro y mi rifle, cuenta de un ataque a un pueblo y el protagonista piensa profundamente que sólo eran diez voluntarios entusiastas, exaltados por las ideas de la Revolución, dispuestos a morir en la raya, contra sesenta pelones, instrumento de un gobierno de criminales, sin convicción ni bandera. En la misma novela, al ver que la Revolución no dió fruto y que los mismos caciques reinaban como antes, arrojó su rifle y al chocar contra las piedras, la bala, silbando indiferente, fué a destrozar el cráneo de su amado perro. Compara la muerte del perro con el pueblo, diciendo que la Revolución ha hecho pedazos de su carne y de su pueblo no más para que los caciques sigan mandando. Así termina Mi caballo, mi perro y mi rifle, y en este trágico fin se nota la amargura e inseguridad moral de Romero.

Romero es de índole esencialmente humorística con sus pintorescos relatos costumbristas en Apuntes...., Desbandada, El pueblo...., Mi caballo...., y alcanza mayor unidad con La vida inútil de Pito Pérez, que es un retrato de un tipo representativo del pueblo mexicano o de cierta parte de él, tratado con procedimiento burlesco, rompiendo la línea dramática y sombría del tema de la Revolución y de la Post-Revolución. No todas las novelas de Romero tratan de la Revolución y en La vida inútil de Pito Pérez, sólo se la menciona una vez en toda la novela. "Bajó del Norte el Torbellino y nos dispersó a todos los que no teníamos hondas raíces: levantó el polvo seco, la hojarasca podrida; hizo huir a los pájaros medrosos, y aún a la langosta que acaba con las sementeras. Hablando sin metáforas: al rico, al cura, al holgazán y al aventurero" (3).

Se ha dicho que la descripción de paisajes sufre en -

(3) Ibidem., p. 397.

las manos de los escritores de la Novela de la Revolución. Esto puede ser verdad pero hay que recordar que no fue su fin, el pintar paisajes. Romero integra el paisaje con -- otros elementos estéticos.

Sea cual sea el valor de Romero en cuanto a la Novela de la Revolución, se ha definido bien en la literatura mexicana y en la literatura universal.

b) Novelista de la Picaresca

1.

En España se empieza a emplear la palabra pícaro, generalizándose rápidamente. Pícaros eran criados y escuderos; después se aplica el calificativo a los vagos y hombres de mal vivir. Desde Mateo Alemán (1574-1614), los héroes de este tipo de novela reciben el nombre de pícaros.- Ahí se mezclan, extrañamente, las buenas y malas cualidades de los hombres. El pícaro por supuesto tiene su propia filosofía de vivir. Es una filosofía materialista; el pícaro lucha solo contra el mundo que trata de explotar y engañar, nada más con la ayuda de su ingenio. No tiene ideales y lo único que le vale es la materia y el instinto. Por culpa de esta manera de ser, la consecuencia es un sentimiento de amargura, pesimismo y sarcasmo.

El origen más aceptado de la palabra pícaro, es la relación con el nombre geográfico "Picardia" (sin acento); el pícaro sería pues, como dice Lope Blanch, "el soldado roto, sucio y aventurero de aquella región, famoso en las guerras de la época; probablemente sería muy usual la expresión, vivir como un picardo o picaro, que después se hizo extensiva a los vagabundos y rufianes, aunque no fueron soldados" (4).

Con Lazarillo de Tormes, España dió a la literatura mundial, el primer ejemplo de la novela moderna de costumbres. Inspiró toda Europa y el pícaro de Lazarillo realiza la llamada "epopeya del hambre". El estilo es seco pero tiene efectos graciosos en la narración. "Y en esto yo siempre le llevaba por los peores caminos y adrede, por le hacer mal daño; si había piedras, por ellas, si lodo, por lo más alto" (5).

Lazarillo de Tormes tiene carácter satírico, y lo que

(4) Lope Blanch, Juan M., La Novela Picaresca, p. 16.

(5) Anónimo, Lazarillo de Tormes, P. 31

cuenta en esta primera novela picaresca es la cuestión social. Menéndez y Pelayo opina que el Lazarillo de Tormes es "una idealización de la astucia familiar".

El género picaresco, con el pasar de los años, sufrió modificaciones. Según Américo Castro en el Pensamiento de Cervantes, las notas esenciales de esta clase de novela -- son tres: la técnica naturalista, el carácter autobiográfico y gustar la vida con mal sabor de boca. Claro hay peculiaridades de cada obra. En Lazarillo no hay amargura y pesimismo como en Guzmán de Alfarache; es esencialmente narrativa y satírica. Por sus características, el Guzmán de Alfarache es, según la mayoría de los críticos, el ejemplo de la novela picaresca española. (La picaresca española es lo que llaman los estudiantes de estilística "la novela de espacio"). Guzmán de Alfarache tiene valor por la mezcla de dos elementos: lo picaresco y lo ético. Alemán -- ofrece una sátira de los diversos tipos y estados sociales. "Hizo la síntesis perfecta de una visión ascética de la vida en labios del héroe de fechorías y fracasos" (6).

Dice Menéndez y Pelayo que Guzmán de Alfarache es de "una profunda psicología de la vida estrasocial". Guzmán de Alfarache representa el cambio del período hacia la ---cláusula corta que se notará en El Periquillo Sarniento y las obras de Rubén Romero más tarde en México.

"Se puede afirmar, en resumen, que el Lazarillo de Tormes es la novela con que se inicia el género picaresco, en tanto que el Guzmán de Alfarache es la obra de fijación, el arquetipo consumado de esta clase de narraciones" (7).

Antes de tratar el tema de Lizardi y su semejanza con Romero, vamos a ver unos nuevos "valores" en cuanto a los protagonistas de la novela picaresca en México como los ha

(6) Valbuena Prat, Angel, Historia de la Literatura Española, p. 84.

(7) Lope Blanch, Juan M., La Novela Picaresca, p. 26.

descrito Agustín Yáñez en su introducción a El Pensador Mexicano por José Joaquín Fernández de Lizardi. "Seguidores del pícaro son el lépero, y el pelado. El pícaro es cobarde, el lépero es montonero. El lépero es incapaz de nada noble, ni siquiera de los recursos ingeniosos del pícaro.- El pelado es valiente e individualista. Todos tienen ansias desconocidas de libertad. El pelado tiene como lema 'lo mismo me da'. El pelado dice crudamente la verdad, es franco con brusquedad. Se siente incómodo dentro de cualquier vestido, no resiste el zapato, el cuello o el saco estrecho. Está contra la hipocresía de la sociedad y contra las palabras desusadas. No falsifica lo real y no sofisticada las circunstancias". Yáñez hubiera podido mencionar a los pícaros modernos---los rebeldes, los pillos, los rascuaches y sus contrapartidas femeninas, las güilas y -- las pirujas, etc., porque es un amplio campo, éste para la clasificación de nuevos tipos de pícaros.

* Rubén Romero es una enciclopedia de chistes y cuentos agudos. Salpimenta su charla con travesas frases, con -- ingeniosas y originales travesuras. Sus caracteres son -- descendientes directos de todos los tipos inmortales de la picaresca española, lo que quiere decir que quien los inventó es un gran creador en hacer de la miseria y del dolor un motivo de risa. Sus personajes pícaros tienen -- deseos de redención que los pícaros españoles y no renunciarán a su destino sino a cambio de un completo cambio social, porque tienen una filosofía propia de la vida, radical, dentro de la que es más aceptable la desgracia que la esclavitud. Uno que es golpeado duramente por la vida, odia el trabajo sistemático y prefiere ganar el pan por medios más fáciles, aunque menos honestos y como en México -- hay muchos de esa categoría, se vuelven vagabundos, ladrones, mentirosos y hasta asesinos. Se preguntan si vale la pena trabajar si ese trabajo no está debidamente compensado.*

*Las picardías de los caracteres de Romero no son muy graves pero son resultados del mismo origen. Sus persona-

jes son atrevidos pero a la vez simpáticos y con sentido - del humor. Ejemplo es, en Apuntes de un lugareño donde el protagonista emprende su carrera de picardías rompiendo la oreja de un señor con una pequeña pistola, jugando albures con los soldados en camino a Playa Prieta, mintiendo a su madre a la vez recibiendo su merecida paliza, y robando higos. X Más tarde Pito Pérez, bajo el adiestramiento de su mentor de picardías apodado San Dimas, roba la alcancía de la iglesia, roba gallinas y por fin investiga métodos ingeniosos para estafar licores.

Pito Pérez desdeña el trabajo tanto que cuando alguien le preguntó por su consciencia, le contestó, "La tengo arrinconada en la covacha de los chismes inútiles".

Como Lizardi, Romero describe con vulgaridad si es preciso a una persona o una situación, desdeñando el "buen gusto" de los críticos mojigatos. Dice de su criada en Mi caballo, mi perro y mi rifle---"Doña Concha la Reyes olía a leche agria, a tabaco, a sobaquina". Relata con indiferencia a los críticos, todo lo que "le da la gana" y no cree que no es experto en contar cuentos y versos colorados. Pito Pérez improvisó estos malos versos en la boda de su ex-novia después de que recitó el cura y el Secretario.

"El pueblo lo felicita
por la mujer que se lleva.
Es dadivosa, bonita,
diligente, y casi nueva.

Tiene un lunar en el pecho
barbas en las pantorrillas.
Y verá usted, satisfecho,
que ya no tiene cosquillas.

Le huelen mal los sobacos,
si seguido no se baña.
Al fin de los arrumacos
gime, muerde, grita, araña..."

Sin duda esto es vulgar, pero a la vez expone la simpatía y la gracia del autor. No teme utilizar cualquier vocablo si honestamente lo siente ineludible.

El sexo es un tema usado frecuentemente por Romero y rara vez cuenta sucesos amorosos sin la intervención de algo picaresco. La suma de su libertinaje lugareño eran sus aventuras con la esposa del vecino o con una u otra pilma-ma, etc. Describe después su visita a la capital y su encuentro con algunas mujeres inmorales---La Rigo, La Virgen, Chucha, etc. Muy humanamente él no quiso desvestirse por su ropa zurcida y deforme y acabó por abandonar el sitio, abochornado.

En El pueblo inocente Daniel explica a la vieja doña-Trini que va a estudiar anatomía y topografía pero no quiere que se enteren sus padres. Doña Trini lo pregunta por qué no, si es una cosa buena pero él dice que piensa estudiarlas con las criadas de su casa.

En Apuntes de un lugareño el protagonista cuenta que en camino a Tierra Caliente, cómo él y su amigo encuentran a unas mujeres desnudas bañándose en el río y atisban la escena, gritando cosas atrevidas. Cualquier tema por más atrevido que sea, Romero lo cuenta con tanta gracia y humanidad que a pesar de la intención picaresca, nadie se siente ofendido.

En Anticipación a la muerte el protagonista era más inteligente que los otros alumnos de la escuela y así tenía que poner en juego nuevas estrategias para librarse del contagio de estudiar y dice--"Mi pensamiento saltaba como las moscas, del pizarrón al mapa, de la pared a la puerta y echaba a volar, sin rumbo y sin descanso. La ---

lección terminaba y yo refería al compañero más cercano -- las cosas que había visto con los ojos de la imaginación, -- principalmente aquellas que inventaba mi lascivia plena de mujeres desnudas y de cuadros picarescos".

La obra picaresca de Romero no es obra vulgar, aunque usa vulgarismos; no es obra obscena, aunque usa cuentos -- obscenos, no es obra sin mérito porque entrega verdades y honradez. Es una obra de diversión y entretenimiento, y a través de la vida y el alma de México, uno encontrará elementos para comprender la vida y el alma del hombre, no só lo en México sino de todas partes.

Semejanza con Lizardi

Los personajes más importantes y los pícaros de menos importancia en la obra de Romero, no son iguales que los -- pícaros españoles aunque sean frutas del mismo árbol. Se nota la diferencia entre los pícaros de su obra y los del género español. La semejanza entre los pícaros de Lizardi y Romero surge por el medio en que vivían, distinto del de España. El medio es mexicano con su propia psicología. -- Así pues, se hallan ciertos cambios entre la picaresca española y la mexicana.

Todas las novelas de Romero tienen algo de picardía -- pero difieren en muchos sentidos de la novela picaresca es pañola, porque su mundo es distinto del de España en el si glo XVI. Su individualismo sobresaliente es otro factor -- en hacer a Romero un escritor de elementos picarescos, con peculiaridades propias sólo de él. A pesar de todas las -- diferencias de épocas y filosofías, tenemos que colocar a Romero en la vieja corriente picaresca, igual que a Lizardi.

En las palabras del biógrafo de Lizardi, D. Luis González Obregón, sobre el concepto de Lizardi y lo pícaro, -- dice---"ni es el pícaro español, ni el indio; es el mestizo, queriendo decir lo que si siente como mestizo, tiene --

complejos contradictorios que es difícil entender. En él creció el espíritu nacional con fantasías de independencia y libertad". Con Romero parecen cosas semejantes y si-----
guen los sentimientos de Lizardi en esas fantasías de la -
independencia y libertad.

Aunque hay mucha semejanza entre las obras de Romero y Lizardi, hay también diferencias. La más grande es el -
aspecto moralizador. Romero tuvo una personalidad que no le permitió seguir todas las reglas del género picaresco y le molestaba la inclinación moralizante. No le importaba un bledo que sus predecesores estuvieran preocupados por -
estos elementos. Para Lizardi ésta es en cambio, la orien
tación fundamental de su pensamiento, mientras, para Rome
ro era falsa esa inclinación moralizadora. Pero hay más -
semejanzas que diferencias en las obras de estos dos nove-
listas como veremos en páginas subsecuentes.

En La vida inútil de Pito Pérez, Romero cultiva la pi-
caresca y hace recorrer a la distancia de un siglo las hue-
llas de aquel escritor "constante y desgraciado"--Lizardi.
Pito Pérez, el pillo que figura como protagonista del sa-
broso relato, por su trayectoria aventurera, es un descen-
diente directo del celeberrimo Periquillo Sarniento. Por-
supuesto, desde Periquillo no ha aparecido otro pícaro me-
xicano, como el carácter más famoso de Romero: Pito Pérez.
No quiero establecer paralelo exacto entre las obras de Ro
mero y Lizardi, sino subrayar algunas semejanzas notables,
incluyendo el idéntico linaje de sus héroes literarios.

Así pues, Lizardi comenzó su carrera escribiendo ver-
sos, generalmente satíricos, pero luego escribió prosa don-
de brilló su talento. Su liberalismo era auténtico, aun--
que parece haber sido al principio indiferente a la causa-
de la independencia. Se rebela contra lo político, igual-
que Romero a través de sus personajes.

En Periquillo hay una serie de personajes claramente-

mexicanos. El ambiente es mexicano. No se ocultan palabras groseras cuando éstas expresan lo que se quiere decir. (Romero emplea lo grosero como estratagema de estilo). La manera de hablar está tomada directamente del pueblo. Toda la obra de Lizardi está dedicada a criticar la vida y las costumbres de la época; la falta de escuelas, la pésima condición de la mujer y el mal estado de la limpieza. - Por su liberalismo padeció persecuciones y fué a la cárcel donde contrajo la tisis.

Se ha dicho que el Periquillo no es un pícaro sino un débil de carácter y la razón de esto la atribuye Periquillo a las malas influencias de sus amigos, a veces no es picardía lo que comete Periquillo sino crímenes brutales - pero los trata como si fueran una cosa humorística.

En El Periquillo hay algunos episodios sentimentales, con mujeres desdichadas y hombres virtuosos perseguidos, - etc. En la obra de Romero también hay sentimentalismo. -- Cada capítulo de El Periquillo es un paso en el desarrollo de una filosofía. En Romero el tema es una filosofía también pero expresada con más rudeza y más directamente.

Lizardi quiere demostrar que un muchacho débil de carácter y mal educado por las influencias aristocráticas de su madre, al caer, cae por estas miserias. Los dos autores fueron víctimas del ambiente del tiempo y Romero, por debajo del elemento gracioso de sus tipos, de las situaciones en que los pone y del lenguaje en que los hace hablar, hay una subcorriente amarga. Claro que se nota en Lizardi la misma amargura.

Lizardi escribe para todas las inteligencias. Vivió en una época muy resuelta y agitada, tal vez más agitada que la época de Romero. Trata del pueblo mexicano, con sus defectos y sus cualidades, sus pequeñeces y sus grandes. Lizardi escribe con un estilo prosaico, tratando de la sociedad de México. Se encuentran pocas frases elocuen

tes. Odiaba el abuso de autoridad, tanto como Romero. Era moralista, cosa que no era Romero. Odiaba el vicio. Romero parece tener menos desdén por la vida que Lizardi. Los dos autores tratan al pueblo mexicano con mucho cariño.

Periquillo trata de su juventud con amargura por un exceso de amor paternal pero Romero trata de la juventud de Pito Pérez con amargura por la cosa opuesta; la falta de ese amor paternal.

Una diferencia entre Romero y Lizardi es que no se ocupa Romero del aspecto moral que aplica Lizardi. El Periquillo no es amoral, al contrario, salen de su boca muchos consejos y al acabar su vida, prueba con su acción, que el hombre es capaz de regenerarse si se acostumbra al trabajo, si la educación, elemento de que hablaba mucho Lizardi, viene a modificar la situación. Esta idea es la es pina dorsal de sus páginas moralizadoras.

Brincan sobre Lizardi los insultos de canalla, grosero, prosaico y la sentencia del "mal gusto", según los críticos, dice Yáñez "primero, por sus personajes movidos, plebes y pelados que no merecen rozarse con la gente educada. Segundo, por las palabras y giros vulgares usadas constantemente por el autor y tercero, por las situaciones, ambiente y acción que pintan la vida de los personajes". - Dice Yáñez también que, "para algunos, el realismo y la realidad son para ciertos espíritus 'mal gusto' y que deberían los autores abstenerse de palabras como pus, vómito, roña, etc., porque el 'buen gusto' exige disfraces, falsificaciones y olvido de la realidad". Al pelado le repugna esto. Si hubieran teñido sus obras, Romero y Lizardi, con falsificaciones, no hubieran conseguido las estupendas figuras que salen en su obra.

En El Periquillo, Lizardi discute con más detalle que Romero y hasta consume cuatro páginas para decir a quien va a dedicar su obra.

Recordemos que Romero nació más de cien años después - de Lizardi y que la novela mexicana estaba en su infancia - con la apariencia de El Periquillo. Esto no quiere decir - que a esta primera novela en México le falta la riqueza de - la novela moderna, al contrario; es notable que la primera - novela mexicana tenga tantas virtudes y tantos temas que pa - recen de actualidad. Claro que esta gran separación de - - años va a influir el estilo de los trabajos, igual que el - origen de los autores. (Lizardi nació en la Capital en --- 1771). Es curioso también notar que los dos autores denun - ciaban la responsabilidad de la iglesia y atacaban los vi-- cios de las clases poderosas.

Todo es rebeldía en las obras del "Pensador" y de Ro - mero. Hasta Periquillo trata de quitarse de largo luto dis - cutiendo sobre los abusos de éste y de los funerales y en-- tierros. Por esta rebeldía hacen cosas perversas, a veces.

Asemejándose el Periquillo a Pito Pérez, hallamos que los dos pasaron tiempo en la cárcel por delitos no grandes - pero relatan de sus aventuras con gusto como si fuera cosa - necesaria en la vida de un aventurero.

Aunque no se casa Pito Pérez, cuenta sus amores vulga - res con mucho humor como Periquillo.

Estos dos creadores de la picaresca hablan de sus pe - regrinaciones también como todos los buenos aventureros. - Los viajes de Pito Pérez desde luego toman lugar sólo en el estado de Michoacán mientras los de Periquillo son más ex-- tensos y lo llevan a muchas partes, hasta cruzar el mar pa - ra llegar a Manila.

Finalmente, la semejanza entre estos dos autores y -- primeramente entre sus obras El Periquillo sarniento y La - vida inútil de Pito Pérez, es notable y aunque cien años se - paran sus obras tienen valores respectivamente merecidos en que satisfacen los requisitos del lector en este divertido - género de trabajo---La Novela Picaresca.

c) Novelista de la Provincia

--Rubén Romero tuvo íntimo contacto con la provincia -- por cerca de treinta años, con sus idiosincrasias lingüísticas, hábitos y costumbres. No es por eso que se sitúa -- entre los más notables escritores de la provincia, sino -- porque él amó y sintió todo lo provinciano y lo expresa -- frecuentemente en su obra.-- Escribió sus versos mientras -- despachaba manteca y frijoles en su tienda de Tacámbaro, -- "Tierra generosa y de promisión".

Cosa curiosa es que todos sus libros de versos fueron publicados en la provincia y sus novelas fuera de ella, a pesar de que en sus páginas se encuentra, tan de mano maestra, retratado su ambiente.

--El escenario de sus obras es la provincia, descrita -- con exactitud. Romero pinta los pueblos michoacanos con -- morbidez y luminosidad --Cotija de la Paz, "pueblo oloroso a frutas, de rojas granadas, duraznos jugosos, arrallanes agridulces"; --Ario de Rosales, "cuyos tejados limpios rojos, manchan como un charco de sangre fresca, la sombra de los chirimoyos", --Santa Clara del Cobre, "agua por todas partes, fresca, cristalina". Uno siente en ellos, vive en ellos, a través de las páginas.

Esta sí, es literatura para todos....."la literatura no es más que el reflejo de lo que en la sociedad pasa, se comprende desde luego que su originalidad debe estar en -- proporción a la originalidad de los pueblos en que se producen ya sus tendencias individuales" (8). Su vocabulario, sus giros, sin dejar de ser castizos, son de dinamismo y -- renovación. Se opone así el idioma de la ciudad que tiende a estancarse y a encontrar, por falta de vivencia interior, de renovación. Lo que en la provincia es movimiento intrínseco, en la ciudad es vaivén que trata de captar me-

(8) Martínez, José Luis, La Emancipación Literaria de México, p. 80.

dios copiados para reemplazar la falta de originalidad. El primer movimiento radica en la sensibilidad; el segundo en la mente. Por esto en el primero es cosa de creación y en el segundo es tema de repetición.

El escritor habla del pueblo, de las gentes, del calendario rural y del cuadro familiar. Escribe en una prosa fluida y describe tipos y cosas del rincón provinciano que son idénticos en todos los pueblos de México. Sigue - así Romero, la noble tradición de la novela provinciana. - Mira él a la patria; se asoma a los rincones luminosos de su provincia michoacana y no se le puede reprochar por su influencia extranjera como en su poesía. Todo es provincia y todo es México.

Romero escribe con honradez, pero con audacidad y valor. Habla con una verdad interior, una verdad del sector de la patria donde existen las raíces de esa verdad: la -- provincia.

✦ La obra de Romero no es, si bien se mira, sino arte - ingenuo y tradicional, pero siempre dentro de la provincia. Esto viene a significar el más cumplido elogio que se puede hacer de una obra escrita por un hombre que se conoce a sí mismo y sabe lo que significa su propia tierra. En - - efecto, con la asociación de estos entendimientos, Romero, sin fijarse tal vez, ha logrado crear la norma de su estilo y el arte de la composición de sus novelas de la provincia. Todo el éxito de su obra radica en la clara sinceridad del escritor que supo, sin titubeos recibir el impulso de las voces populares.✕

En fin, Romero pinta con mano maestra, el paisaje, el ambiente y los conjuntos rurales michoacanos. Más adelante trataré el elemento rural más detalladamente, y se verá este aspecto con otras características de su trabajo.

CAPITULO -II- CARACTERISTICAS DE LA OBRA

a) Temas Generales

Respecto al tema de Romero, que es siempre su propia vida, no lo renunció nunca. Lo iba desarrollando en muchas perspectivas. A veces su propia persona, en lugar de ocupar toda la escena, deja un espacio para que aparezcan otros caracteres y para que el paisaje de fondo se vea mejor. Otras veces su imaginación agrega fantasías o ciertos elementos irreales; pero la vida de Romero y lo que le rodeaba, sus parientes, sus amigos, sus compadres, sus vecinos y los sirvientes, siempre fue el tema gustoso de su trabajo.

Así pues, el tema más grande de su obra es él mismo, pero con subtemas muy variados. El ocupa un lugar muy importante entre los novelistas mexicanos que ha escrito -- principalmente para regocijo y entretenimiento del lector, y para lograr que se divierta ese lector es importante emplear temas variados. (En este caso temas variados siempre dentro de la provincia).

La técnica del autor se basa en los contrastes. Del fino humorismo pasa a la escena sentimental, luego a una escena opuesta. A veces el tema es tragedia con originalidad clásica. La mutilación de la muchacha a machetazos -- por los hombres de Chávez García en Desbandada, es vigorosa y fea. La muerte de Oropeza en Mi caballo tiene grandeza de martirio épico, y la muerte del perro en la misma novela no es menos impresionante.

El novelista es moderado en la emoción. No por eso se deja de encontrar acentos de vigorosa intensidad dramática, como ya se ha dicho. En sus novelas tampoco faltan rasgos de ternura: la muerte de la abuelita en Apuntes: -- las lágrimas de don Vicente al ver partir en el tren el -- "niño" en El pueblo inocente, etc.

El pueblo inocente es la novela que tiene mayor material autobiográfico. A eso se debe sin duda la excelentidad de la obra, porque Rubén Romero nunca se sentía -- más seguro de sí mismo ni lograba una descripción más limpia y bien formada, que cuando trabajaba sobre sus propias experiencias y recuerdos. Su vida tenía entonces una composición y un ritmo que, como suyos, eran incuestionables y decisivos, que respaldaban sus temas aún más.

En su vida de escritor, político y académico, frecuentemente Romero tuvo que pronunciar discursos. No podía -- amoldar sus pensamientos ni sus emociones al discurso formal. Y en lugar del discurso tradicional que esperaba el público, Romero se igualaba con la gente del auditorio y -- con amable sarcasmo y gracia atrevida, la invitaba a escuchar anécdotas de su pueblo, a conocer a sus amigos y a escuchar sus recuerdos. Y entonces el discurso se convertía en una charla divertida. En Semblanza de una mujer, leído en la Academia de la Lengua --habla, en una serie de cuadros sucesivos, de la vida de su madre. El tema es inespereado para un discurso académico, pero sin embargo la sala escuchaba atentamente la admirable ternura de un tema eterno.

Quiero mencionar aquí unas semejanzas y diferencias -- de temas entre Romero y Lizardi que pueden ser pertinentes a este trabajo. Todos saben que el tema moralizador en la obra de Lizardi fue llevado hasta el extremo, tanto como -- en las obras de Mateo Alemán y Le Sage. Esto puede ser un defecto de la Picaresca o no, es un movimiento importante -- ese de la tendencia moralizadora, y seguro que sirvió para algún resultado práctico. Su ideología es muy buena y alta y tal vez necesaria. En todos los libros de Lizardi insiste en hablar del destino y del juicio final. Mucho le apasionaban la verdad, la justicia y el sentido moral. -- Puede ser que este tema sea importante en la obra de Lizardi porque quiso corregir el mundo con los frutos de sus -- aventuras. La única novela en que sale este tema moralizador en la obra de Romero es Anticipación a la muerte y só-

lo existe de un grado muy moderado.

El tema central de Lizardi, el que predomina en todas sus obras, es la educación. Por medio de la educación, el Pensador aspiraba a que la realidad miserable se transformara en una realidad posible y buena. Romero no se preocupaba tanto por puntos de vista educativos pero entre los de la política tal vez haya paralelismo, porque los dos -- son casi fanáticos en su amor por la libertad.

Su tratamiento de la sociedad de estos dos autores se semeja también. Lizardi critica todo; el baile, el luto, -- las fiestas --- todo el vicio que vivió él, que es parte íntegra de la sociedad. Romero critica sólo al poderoso, al que trata de explotar a la gente humilde. En cuanto sé yo, no trata de criticar ningún vicio. Lizardi trata de temas semejantes a todas las novelas picarescas, mientras Romero enfoca sus temas al campo pero con sentimiento universal.

Tienen en común Romero y Lizardi la habilidad de describir sus aventuras, entre otras su vicio del juego. -- Sean naipes o frontón, el tema del vicio surge en las ---- obras, no sin entretenimiento para los lectores. Aunque -- han pasado casi ciento cincuenta años desde que murió Lizardi, hay mucha semejanza de la vida que trata él y la vida -- que trata Romero, la vida actual. La pluma fecunda de Lizardi no sólo trataba de la vida; Lizardi publicaba folletos, novelas, dramas pastoriles, calendarios, periódicos y miscelánea. Sólo en folletos Luis González Obregón reunió ciento noventa y tres.

También hay cierto paralelismo de género y tema entre las obras de Romero y Xavier Icaza. En los dos casos siempre la amargura crítica del fondo se justifica, y se semeja su tema burlesco literario. Podemos también ver semejanza entre la obra de Romero y El águila y la serpiente -- de Martín Luis Guzmán. Ambos contienen recuerdos de sucesos históricos y autobiográficos, y de personajes auténti-

cos de la época. Claro que todos los escritores mexicanos tienen algo propio en su literatura, porque se hallan elementos como el clima, el suelo, los modismos de la lengua que habla el pueblo indígena, aparte del fuerte sentimiento de nacionalismo que todos aquí tienen.

El tema de la muerte es el más común en la literatura y el cine mexicano, y Romero utiliza este tema (aunque humorísticamente) en su novela Anticipación a la muerte. En todos los libros de Romero, sus protagonistas son pobres, mal educados y les falta todo. Pero esa gente humilde tiene una misteriosa resignación hacia la muerte y la acepta como una cosa muy natural.

Como es tema todo lo rural, también es tema todo lo opuesto a lo rural y por no ser provinciano se guarda cierto rencor. "...contesté yo con aigres de gachupín de esos que vienen al pueblo a hacerse ricos y panzones". El rencor hacia todo ajeno de la provincia se manifiesta como tema en la obra de Romero, y este aspecto está fuertemente ligado con el nacionalismo, el cual es otro tema frecuentemente usado en su obra.

Este ambiente rural envuelve todos los temas de Romero y uno sobresaliente es la cárcel, en que hay episodios curiosos. "Ocho días de cárcel por haber repicado las campanas de su parroquia, Pito Pérez", para autogasajarse al volver a su pueblo, poseedor de un sombrero de bola, un bastón y un traje nuevo.

La desilusión es otro argumento empleado por este autor y un bonito ejemplo es cuando el niño Pito Pérez regresó a casa después de su primera peregrinación, esperando ser recibido con amor y alegría, pero nadie le hizo caso como si le hubieran visto salir unos cuantos minutos antes. La desilusión es parte de la vida de cualquiera y se acepta en un momento dado. Sea la expresión de la desilusión "a lo Romero", o de una manera seria, las dos expresan ---

tristeza en el fondo. Romero supo moldear ese tema para que fuera regocijado y humorístico.

En La Vida Inútil de Pito Pérez la borrachera parece ser el asunto discutido con más gusto y José Rubén sabe -- dar sabor a esta materia. Pito se disgusta porque las personas decentes huyen del borracho, porque da asco. No extienden la mano a un pobre borracho inútil y ni siquiera tienen la decencia de taparle sus desnudeces cuando lo encuentran desmayado en la banqueta. Este podría ser un tema eterno de los escritores porque existe tan frecuentemente, pero Romero sí tiene las agallas de decir lo que quiere, desdeñando al que se oponga. ¿Cuántas veces hemos visto ese Pito Pérez frente a las cantinas y pulquerías, maldiciendo al mundo? No se debe de ocultar este tema y Romero no lo oculta.

Amor en sus varios grados de decencia, es otro tópico que maneja con atrevida verdad. Romero, en uno de los amores más clandestinos de su obra, relata como Pito Pérez, -- sinvergüenza como siempre, andaba con una tal Soledad y de repente le dijeron que se iba a casar con el nuevo receptor de rentas. Esta noticia le dió tristeza pero decidió ir a la boda de todos modos para comer una vez a costa del novio, ya que tanto tiempo había comido a costa de la novia. Aquí es donde aplica unos malos versos, y donde recibe un botellazo. En Anticipación a la muerte el protagonista tuvo muchas novias feas, jóvenes, flacas, viejas, -- gordas; pero dice que amaba a la mujer, no le importaba su envoltura. Romero maneja el amor con tristeza, con ternura y con humor, pero es siempre regocijado leer sus párrafos de esta materia. Como el amor es tema favorito de Romero, coloca a sus amores en esas categorías. Un ejemplo de amor triste surge en Mi caballo, mi perro y mi rifle. -- Habiendo embarazado a una mujer de más de cuarenta años dice el carácter mayor. "...mis dedos se deslizaron por entre las ropas, buscando con curiosidad la hinchazón de -- aquel vientre que me llevó, sin advertirlo, al matrimonio".

Así pues, este ejemplo de amor triste está mezclado con al go de filosofía. Matrimonio sin amor le hace al protago--nista frío y amargo pero describe con sentido muy humano.

Romero coloca a Rosenda en la categoría del amor tier no. Este es el amor más profundo de sus obras (aparte del amor maternal). El motivo de toda la novela es amor; no - un amor libertino, sino un amor limpio hacia una mujer que tenía las cualidades para merecer ese amor puro. El autor critica esta novela, diciendo que carece de méritos literari os, pero surge toda su profundidad en cuanto a la ternura y al amor. Uno acaba de leer este libro conociendo íntimamente a ese ángel de mujer: Rosenda, y sintiendo en su alma ese tema perenne, el cariño.

Amor humorístico se manifiesta con "La Caneca", el es queleto de una mujer en Pito Pérez. Por el aspecto superfi cial, sólo puede ser de un sentido cómico aunque "La Cane ca" esperaba a Pito en la noche con mucha sumisión y con una copa en la mano. Para Pito era la mujer perfecta. En fin, Romero parece tener abundancia de humor, pero tratando el tema del amor, que parece ser su favorito, lo hace - con evidente adiestramiento.

En su tienda de Tacámbaro, que se halla en varias desu s novelas, humorísticamente conversa con su compadre deBeethoven, del séptimo rapto de Paulina y de tamales con at otle de leche, todo en una frase. Así pues, se llena suobra con numerosas derivaciones del tema principal, como - en Desbandada donde trata a su sobrino Tití de cinco años, como si fuera un hombre, tratando de su filosofía y pensami entos.

Es preciso referirse a los títulos de Romero como ingre dientes de tema, como en El pueblo inocente y Mi cabal lo, mi perro y mi rifle. El pueblo inocente significa -- que los pueblos, siendo aislados, funcionan casi solos y - la vida allí es inocente, con sus caracteres, sus momentos

de humor y los sucesos en general. El título Mi caballo, mi perro y mi rifle, tiene mucho significado. El protagonista adquirió el caballo robándolo de un rico. El caballo estaba encerrado en una habitación con las patas en---vueltas en trapos para que no hiciera ruido. Asustaron al que cuidaba la casa hasta que se echó a correr y entraron y agarraron el caballo del patrón que estaba ausente. El perro le estimó porque le dió comida y no le dejaba desde entonces. Cuenta de su perro con mucha ternura. Completando el título habla filosóficamente y psicológicamente -- así--"Mi rifle no se contentaba con herir, o matar: insultaba iracundo y sus estampidas parecían fuertes blasfemias que rebotaban en los progenitores de cada pelón". En consecuencia, el título tiene bastante significado, porque -- es, en parte, la clave del tema de la novela y en ella hace que platiquen el perro, el caballo y el rifle. Ellos expresan lo bueno y lo malo de la Revolución. Parece que les pesan los sucesos y que no están seguros de qué pensar de los ideales falsos e insinceros. No saben si la lucha es estéril o no.

Sus temas entonces, siempre ligados con su propia vida, son muy variados y divertidos, humanos y sencillos que atraen a todo ser que tiene corazón.

b) Elemento Rural

El regionalismo de Romero se comparará con el fondo de una pintura. Es la base de todos los otros elementos inte- gros de un cuadro. En el caso de la literatura de Romeo - incluye el paisaje, las costumbres, la gente, el lenguaje, tradición, etc. Romero conoce todo Michoacán. Así, en su medio, tiene derecho de tratar de ese rincón de la provincia.

El autor viajaba mucho con su padre dentro del estado de Michoacán. Pasan por Carrizal de Arteaga donde las cos- tumbres no habían cambiado en cien años. Llevaban los mis- mos calzones de campaña los hombres; faldas amponas y hua- raches las mujeres. Como el padre de Rubén era Prefecto, - tenía que conocer las necesidades del distrito y así viaja- ban mucho. De esta manera conoció el mar, y parece que no le impresionó mucho porque ha escrito muy poco sobre el -- mar en sus obras.

Después de perder todo en México, el padre de Rubén, - regresa la familia a Michoacán y la madre lloró de alegría diciendo que prefiere un rincón cualquiera en la paz de -- sus campos nativos, que vivir en la ciudad. En el pueblo - la parentela de Romero era de una abundancia bíblica. De- cían de ellos en los pueblos vecinos:

"Vamos para Cotija,
que allí son buenos cristianos,
y por no perder la sangre,
se casan primos hermanos".

Mucha de la obra de Romero es a base de recuerdos de la provincia y describe en una parte como era su casa de - verdad y no como la creía su madre; cuartos oscuros, an- - gustos corredores y humedad. El pueblo olía a establo, pe- ro con mucha nostalgia recuerda la casa de su juventud en ese pueblo. Romero contaba con nostalgia sus recuerdos de

la provincia, porque la vida que llevó en el servicio diplomático le hizo difícil tener contacto íntimo con la provincia durante esta etapa; y todo esto hizo aún más agudos su nostalgia y sus recuerdos.

En los pueblos se conoce toda la gente y se logra hacer la autopsia de la vida. Los pueblos son inocentes, la dínos, incautos y maliciosos. Hay muchas peculiaridades que se aprenden en el pueblo y que no enseña la ciudad ni los libros. Es que se aprenden las cosas básicas de la vida por experiencia sin elementos superfluos ni superficiales.

Los caciques suelen tener un poder ilimitado en los pueblos y se aprovechan de la gente humilde. Pronuncian sus discursos con inflados gestos, prometiendo muchas cosas a los pobres. La mayoría de los políticos no cumplen, mientras sigue la mísera vida de los pobres. Los niños siguen sin educación porque a los cinco años están trabajando duro, con ropa sucia y rota, encorvados como viejos. - Esto es una cosa que molestaba mucho a Romero y no existe la novela suya que no contenga compasión profunda por esos seres desdichados.

Como sabe todo pueblorino, sea en México o en Siberia, en una población pequeña el chisme es inevitable. No se guarda ni el secreto más íntimo. Es materia de Romero en varias de sus novelas como en Mi caballo.... La señora de Julián era mujer mayor y cuando se muere la madre de él, le preguntan a ella---"Debes haber querido mucho a tu suegra, ¿no? Así como a una hermana..... Casi eran de la misma edad..." En Apuntes de un lugareño, apodaban a su prima Quica, "La Bicicleta" por su afán de correr por el pueblo buscando chismes. En la misma novela frecuentaba el casino de Morelia y el dueño le contaba la historia de todos los ricos y aristócratas que entraban. Así pues, el chisme es tan numeroso que el maguey, y es una peculiaridad de la provincia.

Pero en la ciudad hay lo provinciano también, como dice Romero en Apuntes... cuando ve a unos paisanos en la capital; "Tan payos ellos como yo, y vaya que he notado que algunos conocidos vuelven la cara para no saludarme, cuando me encuentran del brazo de un sujeto de traje mal cortado o de zapatos de dos orejas; pero a estos badulaques de la ciudad los borro mentalmente de la lista de los vivos y les rezo los responsos correspondientes a toda su familia". Esta es su idea de su conducta hacia a esos de la ciudad y muestra también que su vida no es de la metrópoli y que es en la provincia, donde--"La vida se ve como dentro de un microscopio, y así es natural que las hormigas nos parezcan camellos". (9)

En el pueblo se recuerdan cosas sencillas, pero aún allí los tiempos cambian y las clásicas noches de gallo se ven ya cursis por los jóvenes de hoy. Como manifiesta Romero, ya el pueblo disfrute de todos los adelantos modernos: su líder, su banco, su pistolero, su sinfonola, su campo de futbol y su cine, mientras los viejos lloran por la supresión de las serenatas.

Pero los pueblerinos guardan sus costumbres y tradiciones con fervor. Andan en su tradicional pantalón de guamuza, su sombrero de paja y sus botas, desdeñando las ciudades grandes que son, según Pito Pérez, "planteles de vanidad y extravagancias".

El elemento rural es la espina dorsal de la obra de Romero y la tradición provinciana corre en sus venas como los ríos cristalinos de Michoacán, haciendo esto un conjunto de unidad entre autor y tema de obra. —

El Paisaje

El paisaje no es un elemento sobresaliente en la obra

(9) Romero, J. Rubén, Obras Completas, pp. 553-4.

de Romero, quiero decir que no se ha concentrado en desarrollar el paisaje como cosa principal. Sin embargo, nos hace sentir adentro del cuadro provinciano con todo lo que lo rodea. Trata al paisaje con ternura y lo que describe, lo describe con una claridad excepcional. El paisaje es parte integral de la obra, dado por supuesto, y se incluye en cada párrafo. Uno se siente que está adentro del cuadro mientras lee sus páginas sin saber como llegó allí. Hay muchas frases bonitas en que pinta poéticamente el paisaje. En camino al mar cuenta Romero de los deleites de los ojos, "cielo de un purísimo azul; inviolada virginidad de la selva; los árboles, como pilares góticos, formando enormes arquerías". Siento en su alma el paisaje que pinta. Yo creo que Romero debía dedicar más tiempo al paisaje porque, aunque no se preocupaba mucho por ello, su habilidad en ese campo tuvo un valor grande.

Su imaginación es muy aguda y pinta el paisaje, a veces, con belleza y humor ligero a la vez. "Entre tanto la luz entonaba su sinfonía de colores: primero el blanco de las nubes, tenue jabonadura para que el sol se rasure; después el rojo de los Holanes deshinchados del poniente y el verde amarillo de los cerros que parecían casullas de los domingos de Cuaresma, o capas pluviales ornamentadas con el oro que la Iglesia niega a los pobres" (10). Romero juega con palabras en sus descripciones del paisaje como el escultor con su arcilla, y no se puede imaginar que otro escritor iguale su estilo. Es que unas descripciones son muy propias de él y no podrían ser de otro autor, como en estos ejemplos----"la noche es la parálisis del mundo" o "los olores pueblerinos despiertan el recuerdo de la infancia".

A veces ve el paisaje con amargura. "Una luna amarilla, color de bilis, nos miraba con malos ojos". Una vez más se muestra su intencional malicia con esta descripción;

(10) Ob. cit., p. 307.

como un niño travieso reitera lo que piensa y en la manera que le gusta, pero con una destreza gustosa y graciosa.

Según Romero el paisaje puede ser malo también, estando indiferente a los muertos y heridos. Así es que el paisaje puede ser un concepto aparte de un hecho. Es indiferente en todas las guerras, en alegría y en sufrimiento.

-En fin, en las obras de Romero, es difícil separar el paisaje del conjunto total. Está ligado en cada palabra, cada frase, cada párrafo. No hay que buscarlo, está incorporado intrínsecamente como todos los otros elementos literarios en su obra.

c) Tratamiento del Clero

Romero, como todos los novelistas del género picaresco, desprecia la sociedad, las leyes y el clero, manejando a los administradores de la religión como motivo de burlas. Como en Lazarillo de Tormes, varias de sus páginas tratan de la insinceridad de los curas y los critica. Lazarillo hasta admite con gusto que es pecador y parece que idolatras al bulero, no por ser hombre santo sino por ser buen engañador de la gente. Lizardi es más rígido en su desdén hacia la iglesia pero por la misma razón siempre adentro tenía fe en su poder.

Aparte de pedir la ayuda de la Santísima Trinidad para que ganara en póker y otros juegos de vicio, el protagonista blasfema aún más en Una vez fui rico de Romero. Cuando ya estaba vendiendo todo para comer, decía mientras cenaban en la cocina y llegan unos parientes---"Pasen y siéntense a comulgar con nosotros...Les invito a comulgar, por que nos estamos comiendo el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo. Hoy vendía el crucifijo que nos quedaba". En Micaballo...., Julián, hablando de su afán para todo lo de comer decía a su madre durante la misa---"Cómprame recortes de hostia".

Romero muestra muchos ejemplos de los malos actos del clero en su obra. Cita un ejemplo de cuando el obispo se enojó porque un simple vicario bautizó al hijo de un ricachón, queriendo bautizarlo él. Romero critica esto enfáticamente, llamándolo un crimen horrendo y espeluznante. Dice Romero que los frailes no más alargan la mano para recibir la limosna del pobre. Este autor, entre burlas de todo, siempre ha tratado al hombre pobre y humilde humanamente y en sus Apuntes...., nos cuenta como tomó trabajo en Pátzcuaro de ayudante a un notario, pero al trabajar allí unos días, vió la cantidad de miserias del público. "¡Pobres indios, incautos, que entregaban su hijuela a cambio de unos cuantos pesos, para gastarlos en la mayordomía de alguna imagen; albaceas, sin consciencia,

arruinando menores; viudas engatusadas por los frailes, -- que cambiaban sus casas por responsos!" (11). Viendo todo esto dejó ese trabajo porque tanto a él como a su padre la situación les parecía intolerable.

No todo es burla del clero sin humorismo. En Apuntes, cuando era chico, jugaba que fue cura y su hermana le confesaba sus pecados diariamente: --"Acúsome de que le saqué la lengua a la abuelita.----Pues te doy como penitencia, que me traigas el pan de tu merienda/ El sistema de todos los curas". Vemos en Pito Pérez humor también; Pito se burlaba del cura cada vez que...."tasco bien la dentadura postiza y soltó el chorro de su elocuencia". El mismo Pito, cuando trabajaba en la iglesia, animó al cura que empleara más latín en sus sermones con el fin de hacer más temerosos a los rancheros. Así, pues, Pito le enseñó unas frases en latín y en el sermón declaró a los rancheros---- "Señor, aquí los tienes impeculis y arrepentidos" (12). -- Creyó que decía "fieles y arrepentidos, pero dijo borrachos y arrepentidos, claro con el mismo efecto para los que estaban en la iglesia.

Su burla es siempre con simpatía, y no sólo es hacia el cura sino también a los que explota. Dibuja al cura ta caño como en el caso de Lazarillo. Una vez meten a Pito - Pérez en la cárcel por usar la sotana de su hermano con el noble fin de coleccionar limosnas para las misiones en el Japón. Una acusación bastante fuerte contra el cura se expresa en El pueblo inocente de Romero, donde dice don Vicente que los curas se intrigan cuando va una mujer al confesionario. Don Vicente remedaba la escena del confesionario así:---"Debemos comenzar por el pecado más grande y más sucio; el pecado contra la castidad. Por él perdieron nuestros primeros padres el Paraiso y por él se arrastra el hombre, uncido al yugo del trabajo, como un animal cualquiera. Dime, hija, has pecado ya con tu cuerpo?" 'No, -

(11) Ibidem., p. 64.

(12) Ibidem., p. 371.

padre! ;Pero has refocilado tu magín con figuraciones des honestas?' 'Sí, padre! ;Y a qué hora del día o de la noche?' 'Según....No puedo precisarlo...' (13). Al carretero Miguel en Rosenda le preguntan---"Y el Cura, ¿viene por aquí seguido?---- Los domingos viene uno, entre muchachón y veterano, pos ya tiene una calva redonda en la cabeza, dice su misita y se güelve al pueblo; eso sí, después de comer.----¿Tu oyes misa, Miguel?----La veo, porque no oigo lo que dice el padre. Sólo cuando se voltea a los piones y dice que viene el Bobispo, pero el Bobispo no parece por nenguna parte".

No critica Romero tanto al dogma de la religión católica que a los que admistran esos dogmas, y adentro cree - en el Todopoderoso igual que Lizardi. Pero sigue la tradición de la Novela Picaresca en burlarse del clero. Cosa - curiosa es que su burla no parece blasfemia sino humorismo.

Romero no tuvo temor de decir lo que pensaba del clero y su función, y su burla humorística entretiene a todos, y aparte de no ser mojigato, sabe manejar las emociones de sus lectores para que no se ofendan directamente.

(13) Ibídem., p. 216.

d) Sus Personajes

Los tipos de Rubén Romero son reales y a la vez artificiales porque él los ha imaginado, los ha retocado, perfeccionándolos de manera, que cuando los representa, son más reales aún que si les hubiera tomado de la vida. Sus personajes tienen una verdadera realidad. Se empieza a dudar de la existencia de Rubén Romero, y a dar mayor importancia a sus tipos, no tan solo como documentos de un México legítimo, sino como ciudadanos, olvidando la realidad del hombre que los creó. Hay quien afirma que Rubén Romero ya no existe y que ese nombre es tan solo el pseudónimo de un gran novelista. Sus caracteres dan la impresión de haberse copiado del natural, compuestos, quizás, con rasgos de varios individuos. Hay habilidad para inventar; no sólo a los protagonistas, sino también a los actores de segunda importancia, imaginados para formar contraste.

Realmente Romero no ha tenido que inventar a sus personajes porque hay gran cantidad de material en Michoacán. Los conoce íntimamente porque se confunde entre ellos por haberse mezclado en el ambiente que dibuja. En todas sus novelas, disimuladamente aparece como un carácter. El siempre es el protagonista en cada novela.

Pito Pérez, Rosenda y don Vicente son las tres personas más sobresalientes de su abundante acervo literario; como el cura, el ciego y el escudero en el Lazarillo. Don Vicente era ese ranchero, esa estampa tradicional, con sus pantalones de gamuza y su lenguaje pintoresco. Generalmente las mujeres no ocupan un lugar muy importante en la novela de Romero, pero Rosenda es como excepción a esa regla y la novela también porque se distingue de sus otras novelas en que parece ser la más sincera de ellas, y a la vez la menos atrevida en el sentido picaresco.

Rosenda es tal vez el relato más hermoso de Romero. Crea poéticamente un bello personaje lleno de sencillez y

abnegación que son los rasgos originales de la mujer mexicana. Pero hablemos de Pito Pérez, su favorito y más discutido personaje. Por todos sus libros pasan admirables ejemplares de contadores de cuentos y autores de toda clase de travesuras, pero ninguno como el genial Pito Pérez. Es un pícaro de Michoacán que recorre ese Estado diciendo donaires y gallardías; haciendo diabluras; y finaliza con su vida pintoresca en el mismo lugar donde nació.

No era nuevo entre los personajes, este pícaro Pito Pérez, antes de escribir la novela que lleva su nombre. Se perfiló en las páginas de El pueblo inocente donde se vió su figura grotesca de lugareño en el esplendor de una noche lunada, cuando las calles provincianas se inundaban de románticas melodías con la orquesta de los que andan corriendo "gallo". El mismo hace su presentación a los galanes nocturnos en frases definitivas. "Y ósto que les dirige la palabra, es el mero Pito Pérez, que está decidido a beber lo que le dan, a reírse de todo y a llorar cuando toquen Sobre las Olas. No crean que viene de etiqueta, ni que lo que le brilla en la obscuridad es un chaleco de piqué; es el pellejo de su barriga monda y lironda".

Pito Pérez no tiene una clara definición política y social. Ni falta le hace. Está allí frente a la vida y en la vida misma, dispuesto a gastar su energía en bien de lo que él cree bueno o eficaz. Lo único que importa a su espíritu es soñar. Viéndolo así, con las patas abiertas, el sombrero sobre las cejas y el cigarro pendiente de la boca, uno se pregunta si este sujeto es un ser real o imaginario. No pertenece a ninguna clase.

El personaje ha crecido con vigor y le basta con soñar su palabra para que llegue la realidad de su existencia. Es síntesis de una vida que se da solo, en la desesperación de lo real, sin punto de partida.

Pito Pérez narra de principio a fin el vía crucis de-

su picaresca existencia, de sus andanzas pueblerinas siempre metido en líos y pillerías de todo linaje, como conviene a su condición de aventurero que va por burgos y caminos entre las rústicas y sencillas gentes.

Los tres personajes centrales que lo rodean, el cura, el boticario, y el Secretario del Juzgado, resultan las primeras víctimas de sus fechorías, después sus líos en las cárceles y hospitales, hasta que un buen día aparece su cadáver al lado del camino, conservando en los asquerosos bolsillos su "testamento", que es una síntesis de un cínico vivir. Todo esto sirvió a Rubén Romero para diseñar una de las más sápidas obras de su brillante carrera novelística.

Hay muchos personajes menores en la obra de Romero, como María la del hospital en Desbandada que era una "flor de abnegación: la que cocina, lava las ropas, opera, y pide limosna vergonzosa y tímida, cuando no tiene pan que dar a sus enfermos". En Mi caballo...., está aquella doña Concha la Reyes, "que olía a leche agria, a tabaco y a sobaquina, y que largaba maldiciones tan grandes como los arrieros". Describe a los tontos del pueblo entre ellos a Cleofas, medio loco, medio imbécil. Otro tonto movió el fuelle del órgano creyendo que lo tocaba. Aurelio, un revolucionario en Mi caballo...., tapó todos sus dientes de puro oro para lucir más, y por supuesto hay que mencionarla "Tamborillas", el correvediles en asuntos amorosos. En Anticipación conocemos al doctor Crescencio García, que asegura que escapó de casarse porque tuvo la suerte de ver a la novia bañándose en el río y tenía las piernas muy flacas.

El cuadro familiar de Romero incluye a su hermana menor, Rebeca, rubia y bonita; su hermano mayor, regañón que sabía hablar tarasco; su madre, hermosa, fresca, blanca con hartos lunares, pelo negro azabache, inteligente y culta, que bordaba en sus horas libres; su padre, con sus

tiendas de miscelánea donde contaban chistes colorados, --
feísimo pero simpático; e interminables tíos, tías, pri---
mos, maestros, rancheros y tenderos.

No se acaban nunca los personajes de Romero y todos -
están pintados con el sabor de la provincia en que él es -
el maestro número uno.

e) Nacionalismo

México es un país nacionalista y este sentimiento es muy claro en la obra de Romero, tanto como en la de otros escritores mexicanos. El espíritu de la patria se fragua en la provincia, el medio de Romero, donde el rostro no es falsedad; no se finge y hay verdades. El cosmopolitismo no es creación de origen, sino de desplazamiento. En la historia y en la literatura ciudadana, existe poderoso el crimen de invasión de lo no propio. Los más fuertes nacionalistas son los que se hallan más cerca del surco. Tiene la provincia --Michoacán en el caso de Romero-- los valores de todo organismo capaz de vivencia propia: de un patriotismo de alma y capacidad de emoción común.

En la provincia se halla resistencia para la imitación y la influencia ajena, y una capacidad para la rebeldía. La rebeldía política de Romero --como su rebeldía literaria-- se explica por el profundo amor de la patria y sus peculiaridades. Con esto contribuye al enriquecimiento del esfuerzo literario y político que busca el alma nacional.

La poesía de Romero está llena de influencia extranjera, pero en sus novelas no necesita esa influencia, debido a su carácter repleto de elementos nacionalistas que lo hicieron único en su género. Con el espíritu, el paisaje y la gracia provinciana que tiene Tacámbaro, Cotija de la Paz y Pátzcuaro, no necesitaba a Francia o Inglaterra que no tienen nada que ver con México.

Romero era hijo de la Revolución y vió descontento la situación política y económica de México. El supo desde niño de la vida miserable del peón que sudaba sobre el surco y sentía pena por ellos. Soldado del pueblo, pasó calores y heladas, hombro con hombro con ese mismo campesino sencillo y fiel que le muestra bondad. Pero las olas de la Revolución llegaron y se fueron, y los de abajo se guían

siendo los de abajo. El nacionalismo de Romero, por ese -
contramecanismo tan inexplicable de los que poseen menos, -
se hizo más fuerte y amó mucho a la patria.

El nacionalismo en la obra de Romero no es cosa de --
complejo ni de tema concentrado. Está entretelado en todo
lo que narra, sentido en el alma como algo dado por supues-
to. Romero hasta dice de sí mismo que nunca fue turista -
cuando viajaba afuera de México, sino un viajero impacien-
te. Odió los hoteles y restaurantes y buscaba comida seme--
jante a la mexicana.

Los mexicanos tienen gusto por su música y ese tema -
está tratado en la obra de Rubén Romero, "...tocaron un -
son costeño, de esos que arrancan gritos ululantes y que -
despiertan el salvaje latente que todos los mexicanos lle-
vamos dentro". Cuenta también de sus viajes a tierra ca--
liente y al oír el arpa grande, se detuvo a escuchar con -
esa devoción que todos los mexicanos sienten por la música
del campo.

Pito Pérez a pesar de haber sido tratado mal por su -
propia gente, tenía espíritu nacionalista. "...en ese orgu-
llo muy mexicano que nos hace saltar de rabia y desafiar -
la muerte, con tal de no robajamos ante ninguno,
-¡Jijo el que se raje!". (14)

En fin Romero no hubiese podido crear su obra sin ese
fuerte nacionalismo que es característico del medio en que
escribía. El corazón de cualquier nación es la provincia,
y el nacionalismo de Romero nació en el corazón de México,
que es el Estado de Michoacán.

(14) Ibidem., p. 424

CAPITULO -III- VALOR LITERARIO DE

LAS NOVELAS DE RUBEN ROMERO

a) Su Estilo

Al hablar del estilo hay que recordar que el estilo - es una reunión de todo lo que es un autor, relacionado con su personalidad. Hay que tomar en cuenta el aspecto estético de la lengua, lo psíquico, la armonía, la unidad y la expresión. Importante también es la expresión de las fuerzas emocionales del alma y el individualismo de la percepción. "Lestyle c'est l'homme même" Podemos, pues decir, resumiendo, que el estilo es, visto desde fuera, la unidad e individualismo de la percepción, es decir, una actitud determinada". (15)

Veamos unas semejanzas del estilo de Romero con el de sus predecesores. En Lazarillo cada palabra va derecho a lograr un marcado efecto pictórico y satírico. No es prosa de vuelo largo como la de Cervantes, por ejemplo: en general está constituida por frases cortas y fluidas. No sufre la monotonía que sufren otras novelas de la época. Pero en esta novela picaresca, no hay la descuidada espontaneidad que aparenta. Sólo un dominio muy grande del instrumento expresivo y disciplina literaria pueden llegar a la concisión que ofrece la prosa de esta novela. Con frecuencia aparecen los rasgos de un escritor culto, hasta el uso regular de citas mitológicas en su obra.

Romero luce muchas de estas cualidades, como esa mezcla tan deseada de lo popular y lo culto. Mateo Alemán se diferencia en que es más elegante y selecciona sus vocablos con arte perfecto. Sus vocablos son más difíciles de entender que los de otros novelistas de la Picaresca y tiene un concepto más clásico.

(15) Kayser, Wolfgang, Interpretación y Análisis de la Obra Literaria. p. 470.

Con Lizardi vemos semejanzas y diferencias. La obra de Lizardi está plena de detalles; es realista, popular, - vivaz pero no muy pulida en su estilo. El "mal gusto" del Pensador se resume en su realismo. No hay escritor más -- realista que Rubén Romero pero no se preocupaba tanto por el detalle ni lo moralizador como Lizardi.

Hay semejanza entre los autores contemporáneos Xavier Icaza y Agustín Yáñez, con Romero. El uso de la frase corta es peculiar en sus obras. En Icaza todo es condensa---ción y Agustín Yáñez con frecuencia omite completamente el verbo. Escribe páginas enteras sin emplear ni un verbo. - La burla, vulgarismos, temas de la provincia, amargura contra el extranjero, todo se halla en las obras de estos --- tres autores aunque el odio hacia el gringo sea más fuerte en Icaza y Yáñez.

El estilo de Rubén Romero es de gran sencillez, y en él se mezclan dos corrientes, como ya hemos dicho, en que se forjan frases pintorescas, y una culta, que muestra un escritor clásico con facilidad y fluidez. Su estilo procede de una lengua no escrita, sino de la comunicación oral. Es una literatura mexicana con expresión del sentimiento, - aprovechando como tema la historia de su región con todo - lo que se mueve en ella, como la música de los nombres geográficos de procedencia tarasca que resuena en todo Michoacán.

El lenguaje es un modo de expresión y es extraordinario cómo Romero describe en una frase lo que costaría a --- otro autor, diez. De un puñado de frases, de acontecimientos, de narraciones dichas o escritas en su estilo pecu---liar, se desprenden la magnitud y el carácter del pensa---miento de su creador. Hay una misteriosa corriente de comprensión entre él y su diálogo. Siempre ha querido ser puro y logró bien eso. Su obra está libre de convencionalismo.

El estilo es jugoso y colorista, ajeno de modas, y se

singulariza por su uso de palabras agudas y obscenas. No deja de ser una obra de arte por el hecho de que un académico use un vocabulario tan poco académico. Representan sus novelas de Romero dichosa coalición del espíritu popular con el literario. Huelen a frutas apenas cogidas del árbol. Golosamente el novelista se envanece con lo popular, sin olvidarse que es artista. El vocablo grosero no es permisible ni en las obras consideradas como maestras por los críticos responsables, pero en la obra de Romero, aunque sus personajes hablan la verdad sin cuidarse mucho de como la dicen, hay una distinción entre el realismo y el descaro. En la organización y la estructura de las novelas de Romero, hay que manifestar que su arte logra las mejores realizaciones, cuando deja a sus caracteres auténticos, actuar naturalmente.

Con habilidad evita el autor las repeticiones. No insiste en describir todas las casas, ni todas las tiendas, ni todos los ranchos, ni el conjunto de hábitos y costumbres de cada familia. Cada libro contiene algo con especial vigor. En Apuntes..., la familia del autor; en Desbandada la casa, su hogar; en El pueblo...., la vida social; en Mi caballo...., la infancia de un niño enfermo y lo que ven sus ojos en la desesperada impotencia de un inválido; los corrales y sus huéspedes, los animales, etc. Romero perfeccionaba la técnica de uno a otro libro. Es vigoroso en cada capítulo. A base de sucesos y anécdotas, narra cada pasaje como si fuera una novela completa, bien hecha. El autor escribe por su propio gusto y para entretener al lector.

En la mayoría de las novelas de Romero, su estructura no es muy buena; los sucesos y episodios individuales parecen tener más valor que la totalidad. Como su obra escrita no es sino una copia de su manera de hablar viva voz, es difícil desarrollar una estructura sólida y unida. Esto no quiere decir que todas sus novelas carecen de unidad; El pueblo...., Rosenda, y Pito Pérez muestran bastan-

te coordinación. En Una vez fui rico emplea el color gris como herramienta de estilo significativa tanto como en El pueblo..., en donde utiliza la aliteración en su cuadro rústico. "Por su cara enfermiza y bobalicona brotaba un borbollón de bondad..." (16). Pero nunca abusa de un elemento. Despliegue su habilidad lingüística, siempre adentro del marco de la provincia, de tal manera que no es capaz de aburrir.

Sólo hablaba el idioma suyo, provinciano y simple sin muchas teorías filosóficas, y los profesionales de las letras vieron con elegante desdén sus obras. Dicen que no tuvo hondura literaria, que su lenguaje fue obsceno, que su estilo fue vulgar y descuidado y Romero les da toda la razón. El mismo dice que sus figurillas son sin cerebro y sin corazón, que sirvieron como escape de sus pasiones. -- Dice que no es ni psicólogo ni estilista y que salen de -- las bocas de sus personajes simplezas del campesino; pero también, que no existen convencionalismos en la eternidad, ni en la literatura ni en nada. Según Romero le faltaba imaginación, conocimiento del idioma y aliento creador. -- Pero aún más, se desprecia como literato, y cuando llegó a ser académico de la lengua, asegura que para él fue una -- contradicción de la vida que no se explicó jamás. Siempre le irritó el chismorreo de los falderillos de la literatura porque para ellos.... "todo lo que huele a mexicano le ladran en francés o lo mean en ruso" (17). Una periodista francesa, Margarita Jouve le preguntó una vez, qué era lo que él más ambicionaba como escritor y contestó Romero---- ser humano. Y sí ha logrado eso, en el mundo de la literatura y en la vida real.

Romero dibuja caracteres típicos. En el escenario humano hace actuar a sus tipos como si fueran títeres en manos de un maestro. El valor del ambiente se halla en todo

(16) Romero, J. Rubén, Obras completas, p. 244.

(17) Ob. cit., p. 542.

lo que rodea los sentimientos de sus personajes, y estas condiciones esenciales hicieron a Romero uno de los mejores novelistas de su género. Por su filosofía picaresca, su manera de vivir, el lenguaje popular de sus caracteres, sus anécdotas chistosas, su mezcla de lo corriente con lo culto, y la rudeza con que pinta a tipos y costumbres, su estilo se enriquece y se personaliza. Es un estilo individual, tal vez nunca antes igualado.

Con el dominio que tiene de los recursos expresivos, le es fácil organizar la vida profunda de ese rincón de México que él conoce como entraña propia. Sabe bien Romero que la vida de México es ciega y marcha sobre un campo de dolor y de sueño hacia una vida mejor, aunque ninguna influencia ajena la ha cambiado.

El estilo de Romero es completamente personal y a pesar de haberse influido por la tradición picaresca española en el sentido de lo grosero y picaresco, todo lo demás que pertenece a Romero, es auténticamente suyo. Así pues, Romero no engaña a sus lectores ni a sí mismo porque brotó toda la personalidad de su alma, de una fuerza interna, y éste es uno de los méritos más destacados de este distinguido autor.

Romero es uno de los únicos (si no el único) escritores de la Revolución y de la provincia que tiene un estilo completamente suyo. El extranjero tanto como el mexicano, no encontrará mejor código para conocer los elementos rurales de México que en la obra de Rubén Romero.

c) Características Principales del Lenguaje.

El lenguaje de Romero es fluido, lleno de sabor, claro y directo, lleno de giros, refranes y picardías exclusivamente mexicanos. Su obra es de creación y no de repetición. Posee vigor y fuerza idiomáticos, acomodados a la literatura hablada.

Según Agustín Yáñez en su prólogo de El pensador mexicano---"La aparición del 'pelado' en la vida pública y su arribo a la literatura, imponen palabras, giros y transformaciones semánticas extraños al purismo, malsonantes a oídos encumbrados; vocablos que vienen del arroyo, pero sin los cuales no podría expresarse con exactitud la realidad del estado llano, indispensables no sólo en boca de 'pelados', sino para toda descripción relativa a la existencia y las aspiraciones del 'pelado'." (18)

Por el mismo motivo, pues, el campesino mexicano no va a hablar con los giros castizos de España; va a emplear el lenguaje tal como ha evolucionado en la provincia. Romero ha reproducido fielmente en su obra, todo el lenguaje hablado de Michoacán. La literatura leída por Romero, de Zola, Mirabeau, Cervantes, Vasconcelos, Tablada, no influyó en sus novelas. La influencia tiene su lecho allí mismo en la provincia, en Michoacán. Claro su amor para la provincia no detrae de su afán para la literatura culta, y conoció las obras de muchos autores extranjeros y mexicanos. Así pues, el idioma hablado en el campo se distingue del hablado en la ciudad tanto como se distingue la comida en esos lugares. Como ejemplo está el incidente del día que llegó un primo del protagonista en Apuntes...., a México, y pide en un restorán "media cuartilla de nieve de pasta" y al probar la nieve se quejó que no llevaba leche ni huevo como la de su pueblo. Así mismo, el idioma del campo tiene el sabor de la nieve del campo, pero reproducido-

(18) Fernández de Lizardi, J. Joaquín, El Pensador Mexicano, p. XXX.

sólo como podría reproducirlo Rubén Romero. Veamos algunos ejemplos.

Para empezar, en el campo todos reciben un apodo, sea humano o animal, y en la obra de Romero el papel que desempeña el apodo, es parte importante de su estilo. A su hermano, por gordo, colorado y hocicón, le pusieron "El Puerco sin Cola". Se basan los apodos generalmente, en un detalle histórico o en un defecto físico, y pocas son las personas que escapan en el pueblo a un mote adecuado, afirma Romero. En Desbandada dice---"Hay remoquetes hereditarios, como el de La Serrucha, que primero lo llevó el hermano mayor, a quien ahorcaron en un árbol que está frente al curato, con la fatal coincidencia de que él mismo, de niño, lo sembró. Otros alias son de familia, como Los Uchepos, Las Requintas, Los Tabiques, y algunos de éstos están condenados a desaparecer, como el de Blanca Nieve y los Siete Enanos, al descabalarsse la familia. Blanca Nieve es una señora de color bastante moreno; su marido y sus hijos forman el grupo de los Siete Enanos, de los cuales el más espigadito no pasa de medir seis cuartas.

Hay motes que no se explican por sí solos si no es por cierto carácter onomatopéyico o descriptivo que sin duda los inspiró, como El Marramaquís, Chirivas, El Cufrilis, El Chandé, Chirrias y otros, cuyas historias prolijas encontraránse acaso en los primitivos códigos del pueblo.

Todos conocemos por El Buey Suelto a un señor muy respetable, a quien engaña su mujer" (19)

Su lenguaje pintoresco parece haberse reproducido con el fin de entretener humorísticamente. Alfonso, él de El pueblo...., sin saber lo que tomó para embriagarse dice: "Nos dijeron aguarrás. Todavía cuando eructo echo rajadas de ocote por la boca". También en El pueblo...., dice don Vicente, --"¿Sabes, Daniel, lo que dijo a un rancharo que le

(19) Romero, J. Rubén, Obras Completas, pp. 175-6.

preguntaba por la sucursal del güero Monje? Pues le contes tó, dándose tono: 'La tucursal del güero Monje está allí, y digo tucursal, porque yo al güero le hablo de tu'."

Hablando de los Federales en Mi caballo...., dice uno de los huertistas humorísticamente: "Los muy rajones tienen miércoles". En la misma novela cuando le preguntan a una vieja qué va a echar en la herida del joven dice "Limón pa'que no se agusane, y un rebozo muy bien trincado, - enmientras tú bajas al pueblo por l'agua de desinfeitar, - esa que suelta güeveritas" (20). Una descripción graciosa de Romero aparece en Mi caballo...., acerca de doña Concha la Reyes,...."achaparrada por los años y con la panza floja como un talego vacío".

Hay innumerables palabras torcidas por los rancheros, pero tienen gracia. Rara vez escribe una página sin emplear unas de ellas. Veamos algunas palabras sueltas----- güelve (vuelve), diuna (de una), naide y naiden (nadie),-- pa'distinguirlas (para distinguirlas), mesmo (mismo), como si juera (como si fuera), queren (quieren), me resino (me resigno), maistro (maestro), engolvía (envolvía), la letura (la lectura), güena (buena), quén (quién), tuvites (tuviste), mósfera (atmósfera), medecina (medicina), trai - - (trae), ruma (reuma), semos probes (somos pobres), así --- (así), usté jué güeno (usted fue bueno), desceplina (disciplina), endulto (indulto), trujimos (trajimos), creiba --- (creía), sospresa (sorpresa), confisión (confesión), y numerosas otras, como decían los generales, limpios de cultura, que ganarían al enemigo fácil si les dieran un digerible o un azulmarino.

No siempre simpatiza Romero con los del pueblo que no saben algo de la literatura y al quejarse uno por los latidos que soltaba en la tienda dice: "Como están ustedes - atrasados! El lenguaje es para el espíritu lo que la ropa

(20) Ob. cit., p. 327.

para el cuerpo. Necesita cambiarse a menudo para que no se ensucie, y cuando se adquiere una palabra nueva, hay -- que lucirla como una prenda de lujo... " Aunque manipula el idioma de los rancheros, éi siempre se explica como interesado en lo culto y lo poético. En Rosenda él le enseña a leer a ella y por su poética manera de hablar ella le dice---"sus palabras parecen flores; las más raíces del -- campo..." y se nota que le gusta el elogio.

No sólo se halla lo vulgar y lo pintoresco en sus novelas, sino también lo poético, y aquí y allá aparecen toques paisajistas cuya importancia estética realza la imaginación poética del autor con el ambiente pueblerino. Pero todo ello encerrado dentro del marco de la realidad social. Su educación, su extenso vocabulario, le dieron fuerza para meterse en ese campo de lo poético. "Arriba, en el cielo, Aldebarán brillaba como un arnés en el encuentro luminoso del toro, y abajo, en la tierra, alzábase la torre como el índice de un maestro que quiere descifrar en vano el misterioso jeroglífico de las estrellas..." (21). Otra -- frase poética que encontramos---"Afuera, una lluvia fina -- azotaba la calle con su llanto melancólico". Recordando -- su juventud en Cotija, dice Romero---"Un gran reloj--la luna--aparecía colgado en el espacio y el grillo---crac, --- crac, crac, ---sonaba su invisible minuterero..."

Romero no corre el riesgo de la esterilidad en su lenguaje. La habilidad de manipular un lenguaje común para -- dar un mensaje al lector, a la vez culto y popular, le salva de esa dolencia y entre otros valores el manejo del lenguaje es uno de sus más fecundos.

Humorismo

El humorismo es un elemento que toca Romero con seguridad y eficacia, el humorismo mexicano, que es sátira e --

(21) Ibidem., p. 207.

ironía combinadas. Sus novelas están plenas de ese tono ligero, amable y malicioso y por su temperamento y su personalidad, no lastima ni ofende a nadie en ese terreno.

La simpatía de los personajes de Romero, que hacen -- burla de sus dolores y sus caídas, denota un fondo trágico, como el de todo humorismo. Hay un tono de gusto de vivir-- aunque se manifiestan momentos amargos, como es el caso de Lazarillo donde el ciego mete la mano en la boca de Lazarillo para sacar la longaniza que había robado. Lizardi utiliza el humorismo para revivir a la sociedad, mientras Romero reproduce su personalidad con ese humorismo.

Romero está considerado por unos, como escritor de -- cuentos descarados, pero lo cierto es que hay más profundidad en su filosofía; en el fondo vemos un Romero serio, -- emocional, utilizando sus chistes para alejarse de la tristeza. Así pues, encontramos de lo trágico con la broma de Romero, como con la simpática burla de la ignorancia. En Apuntes..., a un mozo del pueblo que se llamaba Jesús; le dicen, ---"Mire, Jesús, si viene Julio César a buscarme -- dígale que fui a la serenata". Y cuando volvió, encontró a Jesús esperando fielmente a Julio César.

Hallaremos a nuestro Pito Pérez en situaciones humorísticas e incongruentes muy seguido. En una de sus estancias en hospitales para curarse del "delirium tremens", un doctor le quiere hacer un experimento después de haber matado a veintisiete pacientes. Huyendo a carreras Pito, -- grita al doctor, "De veneno a veneno, opto por el tequila-Cuervo".

Quando Pito y su amigo, apodado San Dimas, robaron la alcancía del templo, el padre pregonó desde el púlpito, -- "Dos Judas traidores robaron el templo; por caridad yo no diré quienes son, pero uno es conocido por San Dimas, y el otro le dicen Pito Pérez". (22)

(22) Ibídem., p. 358.

El primer día que estuvo ausente de su casa, se creyó Pito Pérez un gran aventurero y se describe así: JULIO CESAR + HERNAN CORTES = PITO PEREZ.

Como en todas las fiestas, Pito Pérez, durante la boda de su ex-novia, se acomodó en el extremo de la mesa, -- confundido con las gentes de poca importancia y procurando tapar las palideces agonizantes de su traje. Eso es una -- cosa típica de las fiestas y muestra otras vez el fondo -- trágico con lo humorístico. Dice Pito Pérez que ha sido -- huésped de un buen número de hospitales en donde, si no -- mueren los pacientes de la enfermedad que allí los llevó, -- sucumben de hambre o en algún experimento clínico. Es un -- humor resignado éste, y se halla en la psicología del mexi -- cano y en la obra de Romero.

Chistoso es el episodio en donde se mete Romero, o -- quien sea protagonista, con una viuda que había matado a -- su marido. Ella, para deshacerse del cadáver, rebanó sus -- carnes y las guisó en una olla de barro, repartiendo este -- festín entre los cerdos y los perros.

Encontramos el humor picaresco en Romero en Una vez -- fui rico. Mientras miento sobre sus viajes a Biarritz y a la Costa Azul, se acordaba de sus viajes a Tacámbaro, Morelia, Chapala, y el barrio latino de la Campana "en donde -- las crisetas de zagalejo deshojaron el botón de mi casti--- dad". Seguían platicando de la escultura de Europa y le -- preguntan a él---¿Y Bourdelle? Y responde, ---"Sí, sí, pre -- cioso---¿Bourdelle?, el nombre me sonaba a lugar de peca--- do, pero no sabía si don Carlos lo decía con alguna mali--- cia".

A cada vuelta hay rasgos de humorismo y en Mi caba--- llo..., cuando doña Concha la Reyes le preguntó que grado -- le dieron en el ejército, contesta: el de Mayor. Y respon -- de doña Concha--"Ese te lo endosé yo, desde hace muchos -- años, porque eres el mayor chiflado del pueblo". En Apun -- tes...., hay muchas frases humorísticas. Se habla de un --

viejo "flaco, de aire siniestro, con los ojos tan biscos - que parecía que se comunicaban algún secreto, conversando el uno con el otro". Su humorismo es directo y no rodea - cuando quiere llegar a un punto.

Se halla humor en su verso cursi también como vemos - en El pueblo....., donde don Vicente, ensayando con los músicos lo que cantan en el rosario las Hijas de María:

"Si el sol es tan grato
de mayo a las flores.."

Pero Daniel cortó la estrofa diciendo:

"Y usted un borracho
de ingratos olores".

Su humorismo es siempre gracioso y hasta en una entre vista con Roberto Núñez y Domínguez dice humorísticamente: "por hoy estoy satisfecho, tengo ocho libros y ocho hijos".

La Sencillez

Cuando decimos que Romero escribe con sencillez, no - quiere decir que le falta la habilidad de expresarse. Al- contrario, es de alabarse que un autor pueda definir senti- mientos profundos con métodos sencillos, empleando estilo- artístico, sacado de su "talega de trucos". Construye sus novelas con la base de sencillez y su gracia no será otra- cosa que facilidad. Sus libros hacen sonreír y vibrar --- sin esfuerzo de parte del lector. La vibración nos viene- de sus cualidades eminentemente humanas. La literatura de Romero es para la masa. Sus obras no fueron concebidas -- para ser gozadas por grupos limitados. En sus obras circu- la el aire y brilla el sol. Contienen carne y sangre, pa- sión, dolor y humanidad.

Su prosa está llena de tipos pintorescos que huelen a

tierra arada; prosa que no hace gala de psicología profunda, sino de malicia popular accesible al más lerdo. Em---plea un lenguaje sencillo y plenamente inteligible, pero a la vez hay que respetar los valores de sus palabras y de su rango. Hablando Romero de su propia sencillez en Breve historia de mis libros dice, "Porqué, pues, algunos académicos emplearán palabras complicadas para decir las cosas más simples?

Estas disquisiciones vienen a cuento de que, como ya dije, una vez me sentí académico y preparé con suma paciencia un libro pesado y confuso.

Vivía yo en Río de Janeiro y frecuentaba el trato de Hernández Catá, entonces Ministro de Cuba, a quien cierto día, después de un copioso almuerzo, le leí unas páginas inéditas. El gran Alfonso comenzó a escucharme sonriente y acabó dormido bajo la obscura arquería de mi prosa de piedra. Esa noche rompí el original sin el menor remordimiento y volví a ser yo, el mal pensado de siempre, el mal hablado, el refranero, el zafio, ¡pero yo!, con mi prosa que, quizás huela a establo, pero que hace reír o llorar a los pastores y a los mesoneros". (23)

El autor escribe todo lo que piensa, lo que le viene a la mente, lo que le llega del recuerdo. Muy pocos novelistas pueden vanagloriarse de la sencillez de lenguaje, del vigor de las palabras, de lo certero de las frases e imágenes como Rubén Romero. Tiene entre sus virtudes, la de expresar lo que piensa sin disfraces ni jesuitismos. Al podcroso y al humilde, al célebre y al anónimo, dulcifica y simplifica todo con su humor y sencillez naturales.

(23) Ibidem., p. 13.

La Aménidad de Romero

La cualidad principal de las novelas de Romero es, --

sin duda, la amenidad. No pueden ser legibles sin ser ame
nas. El autor posee naturalidad para narrar y también, co
mo pocos de sus rivales, el sentido de lo humano. Ha for-
mado su propio lenguaje, descoyuntado, para divertir a sus
lectores, con mil facetas de entretenimiento unidas al ar-
te.

Romero tiene una riqueza de anécdotas que enriquecen-
cada una de sus novelas. El no sufre del error de la anéc-
dota estéril. No corre ese riesgo. No abusa de las anéc-
dotas; las incorpora en sus libros porque es uno de sus mo
dos peculiares de pensamiento y de conversación; porque --
es, además, característico de los habitantes de los campos
y de los pueblos. Rubén Romero tiene aptitud para descar-
gar su emoción, cuando escribe, aligerando el peso del ar-
gumento en las escenas que tiene que narrar. Una buena --
anécdota es una pausa, breve intermedio necesario.

Igual audacia tiene el autor en hallar imágenes nue--
vas, nacidas del ambiente campesino. Le debe la novela -
contemporánea, hallazgos extraordinarios. Claro que el -
interés es algo que nos atrae, que no nos deja ir de las-
páginas de sus libros. Y eso es porque ha vivido, ha sen
tido y ha alentado cuanto escribe. Sus tierras, sus pue-
blos, sus hombres, su Michoacán entero saturan sus pági--
nas.

Yo creo que aparte de ser novelista de la provincia-
de México, hubiera tenido éxito escribiendo fuera de ella
y que su libro hubiera sido comprensible y divertido. El
pensaba escribir otro libro sobre la tragedia española --
después de su octava novela, por haber sido testigo de --
ella y por tener su recuerdo clavado en la carne, pero --
nunca lo escribió.

En fin, Romero supo atraer al lector, siendo siempre
humano y sincero con él y consigo mismo, pero a la vez --
empleando artificios artísticos que puede entender cual--
quiera.

Tratamiento del Verso Cursi

Puede ser o puede no ser un valor de Romero el empleo del verso corriente, pero una vez más muestra su personalidad y carácter. Muchas veces aparece como poeta en una página y en otra se refiere con desdén a ese poeta. Claro - que la poesía corriente de sus novelas no tienen el mismo nivel que sus libros de poesía, pero no tratamos esa poesía aquí, y quiero mencionar unos de estos versos "cursis", para mostrar como están unidos a su estilo en cuanto a su personalidad y su carácter. El lenguaje y el tema de estos versos, corresponden y coinciden con sus novelas en -- que son un complemento de la novela por su calidad de anecdota, para romper la posibilidad de aburrimiento. No rompe el tema, sólo da al lector una pausa amena de la lectura general.

Romero se ha avergonzado de haber producido cierto tipo de poesía rimada, como dice en sus Versos viejos, pero seguro que nunca se ha avergonzado de los versos corrientes de sus novelas, porque sabe muy bien que caben dentro de su plan literario novelístico. El sabe que no se le va a criticar estos versos dentro de sus novelas, porque su fin de emplearlos no era el de crear una poesía culta, sino entretener con su plan original; ser humano y divertido, para otorgar al lector un pedacito de su tierra y de él mismo. Específicamente, estos versos son para divertir, y, como he dicho, a dar una pausa amena.

Así pues, veamos unos ejemplos. Burlándose del doctor del pueblo en Mi caballo..., uno dice:

"No surtas las recetas
de este doctor testarudo;
cura el tifus con carnitas
y el colerín con menudo".

En Rosenda, el compadre Perea compone estos versos al tendero:

"Estos versos te dedico
pensando solo en ti,
porque hoy es tu onomastico
y no me siento tan rico
para mandarte un rubí".

Unos versitos con valor moral se encuentran en El Pue
blo...:

"En el diezmo y en la aduana
lo que no se apunta se gana.

Comerciante que da bien pesado
se queda pronto arruinado".

Temas de amor encontramos en sus versos:

"Por esta bella mujer
cinco balazos me han de dar
y el que la quiere querer
conmigo se ha de topar".

El tema picaresco no se le escapa a Romero:

"Mi juventud apetece
con la fiebre del amor,
tu carne se estremece
bajo el velo del pudor.

Cierro los ojos y veo
dentro mi cerebro rudo,
lo que forjó mi deseo:
tu cuerpo casto y desnudo.

Y pienso así: quien pudiera
palpar, de emociones lleno,
la curva de tu cadera,
la redondez de tu seno..."

Un parroquiano en Desbandada suelta estos versos:

"Le dije a una mariposa
de las que hay en el Parián,
si no jueras cautelosa
jugaríamos un cunquián
con una baraja hermosa.

Muchachitas de Cuichán,
muchachos hijos de Adán
los que nacen por aborto,
ya si sobra me darán
que a cabo yo poco importo,
como dijo El Pato".

Pito Pérez libra su alma poética también, hasta compo-
ne versos al esqueleto de una mujer con quien vivía que se
llamaba "La Caneca":

"La caneca
no es gorda, ni seca,
ni come manteca!".

Romero no es el único que emplea este estilo de verso
para fortalecer su plan literario. Hallamos en la obra de
Xavier Icaza el pregón de un negro:

"De piña sí,
de piña y de mamey.
¡Tómela, niña, tómela!
¡Tómela sté, tómela!
¡Tómela mejor la de mamey!... (24)

y coincidiendo con el sentimiento popular en Veracruz du-
rante el dominio de los campos petroleros por los extranje-
ros, uno canta este verso:

"Gringos patones malvados,
abortos del mismo infierno,
mulas, güeros desgraciados,
que odian a nuestro gobierno". (25)

Para terminar, a través de cada una de las novelas de Romero, se halla a lo menos un verso de este tipo para divertirnos, y con estos versitos descubrimos aún más el alma de este extraordinario autor, ya sea en el sentido literario o en el humano.

(25) Ob. cit., p. 38.

CAPITULO -IV- OTROS VALORES DE LA OBRA

a) Valor Humano

En la vida y en la obra era muy humano Romero. El --comprendió al pobre y odió todo que olía a látigo. Así se atrajeron recíprocamente y se sentía a gusto en el ambiente humilde. En cuanto a sus lectores, les invita a gozar--un espléndido atardecer o el arrullo del mar en lugar de --leer sus páginas--que dice-- no valen todas juntas, lo que el pétalo de una rosa. Constantemente desdeña su habili--dad como literato, y así lo cree, hasta al punto de sentir timidez en compañía de un conocido autor o crítico. Como--Lizardi, tenía una gran comprensión de la vida, y como los dos habían sufrido y habían sido testigos de mucho sufri--miento, entienden bien estos aspectos de la humanidad.

Los ensayos y discursos de Romero realmente no tienen mucho valor, pero en todos, una vez más se exhibe la perso--nalidad humana del autor, su filosofía de la vida y de la--muerte, su humor burlador y su afán para la sátira.

Romero ha saboreado lo bueno y lo malo de la vida, --fracasos, ascensos, amarguras y malas acciones de la gente cuando se necesita un amigo. Pesando lo bueno con lo ma--lo, sintió profunda pena por el desdichado.

Hay aspectos humanos en sus cuentos de la Revolución. Dice que en una ocasión, no sólo corrió vergonzosamente si no voló como un pájaro para poner a salvo la existencia. --Estos momentos de cobardía tocan al más heroico y es una --debilidad humana. Una filosofía humana de Romero es cuando cuenta que, en los apuros de la guerra surgen las tres--virtudes teologales---fe, esperanza y caridad.

Cuando ascendieron a un amigo de grado, dejó de ser --amigo, y esto es una cosa humana porque existe ese fenóme--no y siempre ha existido. Esa cobardía infantil, el ridí--culo miedo que uno tiene, son objeto de las burlas de él --

mismo después de la Revolución, al ver que no era tan seria la cosa. Sintió Romero lo que sólo los que conocemos los horrores de guerra sentimos.

Al llegar a Tacámbaro, el comandante de policía, como prueba de regocijo al ver a los maderistas, disparó su pistola al aire. Sin conocer las intenciones del comandante, lo mataron en el acto. Estas son equivocaciones humanas - propias de una guerra y Romero pinta claramente las debilidades del hombre.

Este autor es un psicoanalista; según él todos critican y son chismosos, lo cual es un aspecto normal del ser humano. Cuando Julián de Mi caballo tuvo que casarse a -- fuerza, todos lo criticaron y se burlaron de él, pero los mismos chismosos son los menos valiosos moralmente: son -- asesinos, prostitutas y sinvergöenzas. Este hecho no sólo pertenece a México, es un hecho mundial. En Desbandada, - dice de los mismos ladrones y prostitutas, que no hay gentes más caritativas que ellos, quizás para contrarrestar - su propio pecado.

Romero cuenta una anécdota interesante en Una vez fui rico. Comparando el dolor con el amor alega que hay muchos escritores que cuando narran una pena, la expresan -- con muchos suspiros y lágrimas, y exageran lo que están pa diciendo. Compara esto con el amor del pueblo y relata de un pastorcillo enamorado de una pueblerina. Ella le dice - "Dime que me quieres, pero dímelo con palabras que ningún hombre le haya dicho a otra mujer---"Y el pastorcillo le - dijo' ;te amo! "Normalmente lo mismo nos sucede a todos, en el amor y en el dolor.

En la misma novela cuando encuentra el dinero que dejó su padre, piensa localmente qué va a hacer con tanto dinero, pensando en mil cosas, como haría cualquiera en tal situación de encontrar dinero sin experiencia de la vida opulenta. Acabó comparando las mismas cosas que siempre -

había tenido. Su relato hace a uno pensar que seguramente haría lo mismo que él.

Romero tuvo un corazón muy sensitivo y cuando Daniel- (que de verdad es Romero) de El pueblo inocente, vió a un- viejo pegar a un loco en la calle, sintió un odio feroz -- por el viejo. El mismo Daniel, hasta deteníá el caballo - en mitad del camino por temor de aplastar un hormiguero.

Romero comprendió y amó todo lo humilde, y cuenta de- una fiesta de indios en donde--.."soportaba a duras penas, la disciplina de su estómago, de aceptar cuanto plato de - mole o de cordero asado se le ofrecía. La repulsa de un - plato de esos guisos es una ofensa que los indios no perdo- nan jamás".

En Desbandada, la ternura que tenía por María la del- Hospital, toca realmente el corazón. La describe con tanta finura y tanto interés, que hasta la beatifica al fin - del capítulo diciendo: ¡Santa María del Hospital, intercede por nos! Amén".

El tendero en Rosenda abogaba por los pobres y repeti- das veces les vendía la mercancía a menos precio. Como -- era tendero, tenía la oportunidad de ver a todos los po--- bres del pueblo y entender sus sentimientos.

Hablando de la tumba, expresa Romero en el último pá- rrafo de su última novela, lo que pediría a la vida si vol- viera a nacer---"Le pediría tan solo que me hiciera bueno- de verdad, inteligente sin vanagloria, resignado en la ad- versidad, humilde en las alturas, para poder decir, al lle- gar al fin, lo que no puedo decir ahora: arrúllame, muer- te, que quiero dormirme en la paz de una limpia conscien- cia...".

De una plumada, nuestro amigo Rubén Romero se ha pin- tado de una manera tan concisa, tan hermosa y tan humana,-

que es una perfecta condensación de lo que su vida fue. -- Es siempre fácil hallar virtudes en Romero, y en el aspecto humano aún más que en su literatura.

Valor Socialógico

Rubén Romero es el novelista del pueblo que habla el español, del criollo, del mestizo y del indio. Muchos escritores no tienen éxito para llegar a las masas. Este autor sí llega a las masas y lo entienden por su habilidad en la manera de expresarse. El logra interrelacionar su obra con el lector para beneficio de todos los extremos de la inteligencia. Unos conceptos constantes en sus obras son esas críticas de la realidad triste y odiosa, y aquel sentimiento pesimista que atestiguan el conjunto y el desorden social y político de la época. Cuenta del panorama social de un tiempo de agitación revolucionaria en sus varios ambientes de la provincia.

Las clases sociales son tema constante en las novelas de Romero y hasta en la iglesia hace distinciones, puesto que hay catedrales para ricos y tempelitos del barrio para los pobres.

La mayoría de la gente busca su medio en la sociedad, y en Mi Caballo cuando el muchacho iba a una escuela particular se enfadó porque todos lo criticaban. Entró en la escuela oficial donde iban todos con sus huaraches y calzon blanco. Estaba muy a gusto allí porque todos reconocieron su pobreza y no se hacían inventarios de bienes de fortuna. Pero entre el que tiene riquezas y el que no las tiene, hay diferencias y siempre las habrá; entonces entra la venganza en el cuadro--como en el caso de Julián en Mi Caballo, y el gusto que lo dió al ver al ricacho del pueblo caer en un pozo de excremento.

Pito Pérez también da sus consejos a los pobres en cuanto a la sociedad--"que siempre respeten la ley, y que

cumplan, pero que se orinen en sus representantes!".

Cosa verídica es lo que cuenta Romero en Desbandada - de las tertulias que tenían en su tienda, donde la gente - cuenta esas mil y una naderías que sirven de entretenimiento social, cuando se reúnen más de cuatro personas. Esto - sirve como aspecto general de todas las tiendas de México - y del mundo entero.

Romero siempre ha tenido esa lucha interna sobre derechos humanos en cuanto a la sociedad; una lucha que nunca - resolvió, pero sintió su jalón hacia lo correcto.

El quiso, con ese espíritu nacional, lo que todos anhelan para su patria; esa autosoberanía, que falta por - - ejemplo en los Estados Unidos de Norteamérica, la ahora -- más poderosa nación del globo, y que la va perdiendo bajo - la penumbra de fuerzas extranjeras y enajenables.

Quiero citar aquí lo que pensaba Romero de esa explotación, intriga extranjera, porque suma su ideología sobre el asunto. "Nuestra tierra es una res desbarrancada, rica en despojos para los cuervos de otras nacionalidades. Y - graznan si no obtienen lugar en el festín.

Intriga y medra el francés, a lo Fouché, aconseja Bigmark por boca de teutón; el italiano, primero nos canta y - después nos increpa; repantigado en su sillón, el yanki -- nos lee la Cartilla de Monroe y extiende las piernas sobre nosotros, como si estuviese cómodamente sentado en su escritorio; el español cobra aún sus lecciones de castellano, a millones de pesetas la hora; el dogo inglés, rasca - las tierras de Tampico y se baña en los tanques de petróleo; el turco, de un día para otro trasplanta a nuestras - calles el zoco bullanguero de Bagdad. Y nosotros, entre - tanto, ciegos y absurdos, seguimos cambiando el oro de los más ricos filones mexicanos, por las cuentas de vidrio que ciñen las gargantas de nuestras mestizas". (26)

(26) Ob. cit., p. 132.

b) Su Habilidad Descriptiva

Rubén Romero describe las cosas con la exactitud de un lente fotográfico. Las características de la habilidad de describir son su fuerza, su ingenuidad y su gracia. Todo lo que ve, halla inmediatamente la dirección del movimiento vital y la acentúa, construyendo un cuadro completo pero compacto. Para formar ese cuadro usa de materiales muy sencillos. Percibe la relación entre él y el lector por la ruta menos difícil. Es maestro de la condensación.

Su autoretrato está descrito fielmente y con exactitud pero quizás con demasiado desprecio. No solo describe con exactitud sino también con una manera propia. Su estilo descriptivo es una mezcla de lo cursi, lo hermoso, lo sencillo y lo culto. Sus descripciones del pueblo y sus gentes son claras y apasionadas; los barrios, las calles, los rancheros con sombrero de palma, chaqueta de dril, los bueyes con sus yugos, y los detalles más remotos de ese ambiente. Le gusta describir a las mujeres bonitas, y las describe con acierto. Describe los sueños bien claros, no nebulosos como suelen de ser. Uno siente como si estuviera viendo algún cuadro cuando lee sus descripciones. Para entender mejor su manera de describir, veamos algunos ejemplos; en Pito Pérez, llamaban al cura de la iglesia Padre-Coscorrón "por su carácter iracundo y por lo seguido que vapuleaba nuestras cabezas con sus dedos amarillos y nudosos como cañas de carrizo".

Pito Pérez era monaguillo de chico y describe al padre y a él mismo, rezando la misa, así, "El padre parecía una capitular de oro; yo, junto a él, una insignificante minúscula impresa en tinta roja".

Pito describe a su jefe el boticario, que pesaba ciento treinta kilos, así; "su cuerpo de barrica sin aros".

En Mi caballo, pregunta don Ignacio el ciego, como va

la zafra y le contestan que es un río de azúcar pero él -
les responde iracundo; "Un río de muerte, querrás decir. -
¡Azúcar hecho de carne humana! De sangre de peón!".

Y por fin, hablando de las ratas que invadieron su --
tumba en Anticipación, dice, "sus ojos redondos, de sifilf
tico; sus barrigas estiradas de ranchero rico".

Pues, sí este es un valor, el poder escribir con exact
itud y claridad. Las novelas de Romero no hubieran tenido
el éxito que tienen si fueran extensas y complejas, pero
utilizó su estilo impar para pintar y describir sus cuadr
os con los resultados ya vistos.

CAPITULO -V- EL CASO DE TACAMBARO

Esta tesis trata de las novelas de Rubén Romero y no de su poesía, pero merece lugar en toda obra crítica sobre él, su librito de "haikais", que se titula Tacámbaro. ---- (1922) (En japonés hai quiere decir cómico, y kai quiere decir poesía; pero el estilo no sigue la definición exacta). Tratemos de algunos valores de los "hai-kais" de Romero.

José Juan Tablada impuso en México la moda de "hai-kai". El "haikai" tiene como características, la brevedad, belleza, humanidad y verdad de la naturaleza. Pero Romero, con atrevimiento de pueblerino, dudaba que fuera fruto de un estilo tan complicado como el de Tablada. Hizo en veinticuatro horas sus "jaikais" pintorescos y humorísticos, de acuerdo con su temperamento y su gracia. Con Tacámbaro obtuvo un éxito literario y otro político. Por primera vez las revistas de México se ocuparon de él, y su éxito político consistió en que el Presidente de México -- Alvaro Obregón-- aprendió su librito de memoria.

En cuanto a la forma, no es la misma que emplea Tablada, pues, la diferencia consiste en que José Juan Tablada, maestro de la técnica, pulió sus versos y aplicó reglas -- orientales a la poesía castellana. Su inspiración fue de literatura extranjera.

Romero desdeñándolo todo, o ignorándolo todo, hizo -- con infantil claridad lo que Tablada no había hecho: obra de hondo nacionalismo, de profunda ternura, logrando bordermaravillosamente el tema pueblerino que sirviera de -- desahogo romántico.

Comparando los libros de Tablada con el de Romero, parece que aquellos fueron escritos en horas de inspiración de un gran poeta, sin plan premeditado, entre sorbo y sorbo de una taza de te, como acaso escriban los "haikais" en

el Japón. En Tacámbaro, el estilo significa poco, tal vez fue adoptado por pereza de hacer una obra más amplia o por miedo de hacerla más complicada; pero llevando ya en la -- imaginación, el plan íntegro y la influencia única de su -- único maestro; el pueblo.

Romero ha logrado poner en esta obra las emociones -- más simples, más hondas, más tenaces, que suelen cosqui--- llearnos por dentro. Tacámbaro es hondamente sentido y -- profundamente nacional; gustará en todas partes menos en -- Tacámbaro donde hará sonrojarse al cura y arrancará una -- queja sonora al jefe de armas.

Voy a citar unos de estos versos para que el lector -- aprecie mejor sus merecidos valores.

LA IGLESIA

Consuelo de angustiados;
hostería de perezosos...

EL POZO

Pupila azul de viejecito;
¡interrogas inútilmente al infinito!

AMANECER

Hierve en la olla el "menudo",
el lechero pasa a escape
y embozado en su sarape
al "menudo" llega el "crudo"

EL CURA

Buho que remeda una paloma
con una mano bendice
lo que con la otra toma.

EL TAHUR

Hizo en mi bolsa una canal
y me dejó sin un real.

LA NIÑA INGENUA

Preguntaba la niña.
¿el gallo en la noche se desnudará?
¿Se acuesta con su gallina
como papá con mamá?

EL JEFE DE ARMAS

No sabe leer ni escribir;
sólo los "préstamos forzozos"
en el comercio sabe repartir.

SEMANA SANTA

Llora la chirimía
y Jesús, por oirla, prolonga su agonía.

DIECISEIS

El cohete de luces, ebrio de libertad.
reta a las estrellas de la inmensidad.

Veamos dos ejemplos de los "jaikais" de José Juan Tabla
da para hacer una rápida comparación

UN DIA

Arte, con tu áureo alfiler
las mariposas del instante
quise clavar en el papel;

en breve verso, hacer lucir,
como en la gota del rocío
todas las rosas del jardín.

LA BUGAMBILIA

La noche anticipa
y de pronto arde en el crepúsculo
la pirotécnica de la bugambilia.

Este librito de Romero muestra en parte su personalidad y el tema que le gusta tratar; el pueblo. Los valores de esta obra, como las otras de Romero, son de la misma categoría; su mayor valor no es tanto la técnica pulida sino el elemento más básico del hombre---la humanidad y la sinceridad.

CAPITULO -VI- HOMENAJE A RUBEN ROMERO

Aunque hay mucha naturaleza y muchos temas, México no ha producido muchos novelistas. La poesía ya se sabe, ha sido la manifestación mayor de las letras de México. De los novelistas apenas se puede salvar ocho o diez y concretamente entre ellos, Rubén Romero luce por su fidelidad en lo observado; por el amor a su tierra y a su gente, que interpreta asimismo de modo claro, dando olor, color y sabor natíos a cuanto narra; y por su estilo fácil y fluente, admirable en páginas descriptivas. Por la gracia y el interés que inspira a cuanto escribe, se encuentran en todas sus novelas, notas poéticas, hondas, reminiscentes de situaciones y de afectos en que Romero, lleno de emoción, llega a la cumbre literaria. Es difícil porque su modo es sávido, fuerte, bravo casi siempre y hasta en algunos momentos, crudo. Y aunque este señor, que en la vida real no fumaba ni bebía, continuamente alegaba que no tenía virtudes, que era inútil, y que sus libros jamás tuvieron valor porque fueron realizados sin método y con la indisciplina propia de su carácter, tenía casi todas las virtudes que se negaba. Siempre se llevaba con toda la gente, y hasta con la gente más humilde. Sintió una verdadera lástima para el explotado y por esto la gente lo apreció tanto.

Este infatigable narrador de cuentos, conocedor del alma del pueblo, conoce todos los secretos del folklore de México. Fluyen de sus labios, en la charla cordial, las anécdotas de la pintoresca región, deleitándonos con un inagotable número de chistes sabrosos.

Y esta cualidad que en una persona cualquiera no habría más que darle atracción a su plática, en Romero adquiere un valor biográfico de categoría, puesto que a través de su charla superficial está el matiz psicológico de su obra literaria. Es tal vez él, entre todos los escritores nacionales, el único que enseña en su persona la esencia-

de sus libros, existiendo, por lo mismo, una rara afinidad entre el hombre y sus creaciones.

Rubén Romero conoce bien el secreto de llegar al lector, de sumirlo en amables pláticas, de aprisionarlo entre las redes de su estilo sencillito. La literatura se enriquece con sus novelas.

Este escritor ha conquistado fácilmente unos de los primeros sitios entre los flamantes novelistas porque --- traía frescura excepcional, ese deseado matiz humorístico, ese gracejo pintoresco que tiene la gente del pueblo de -- México, y que aquí ha sido explotado con su habilidad descriptiva.

Natural fue que su aparición se coincidiera con el -- laudatorio aplauso de la mayoría de los críticos, que veía al fin surgir la pluma tan largamente esperada por sus - - atributos picarescos y arriesgados. Y con la misma simpatía fueron recibidas sus otras novelas cuando se publicaron en México y España.

Este espectador de primera fila en los teatros frívolos, devoto de la charrería y afortunado conquistador de - puestos importantes, tenía una biblioteca acogedora. El - busto de Romero en brillante mármol, presedía el alinia--- mento de los volúmenes en sus estantes. Ediciones estupendas, libros antiguos, encuadernaciones magníficas formaban aquel selecto arsenal bibliográfico. Sobre los estantes y por todos los rincones, había artísticas reproducciones de carabelas en los más variados tamaños, dizque para acostumb--- brarse a no marearse en sus viajes al Brasil donde era embajador de México. Todo esto es buena muestra de su gracia y de su gran personalidad.

Las puertas a la Academia Mexicana se abrieron para - él como reconocimiento a su gran dosis de humanidad, y de que, consciente o inconscientemente, profesa la voluntad de

limitarse, como verdadero artista.

En las novelas de Romero, el hombre y el paisaje, el diálogo y la fantasía, con picaresca intención, se juntan para saciar las exigencias de las leyes novelísticas. Sus episodios son como son, como exige la vida, no como deberían de ser, ni como quisiéramos que fueran, y son así porque el autor ha dejado que sean de tal manera.

En una cena en que con objeto de agasajar a Romero -- por su proeza como hombre de letras, le cantaron un corrido---El corrido de Rubén Romero, improvisado por N. Lira,- que voy a reproducir aquí.---

Señores que estáis bebiendo,
yo los invito a gritar:
¡Que viva Rubén Romero
que es un amigo ejemplar!

Romero escribió Tacámbaro
y otras cosas del lugar,
luego fue su Desbandada
que nadie puede igualar.

Luego se volvió inocente
y al pueblo quiso tornar
Señores, Rubén Romero
alcanzó la eternidad.

El trovador José de J. Núñez y Domínguez y el poeta -- Mediz Bolio, improvisaron el siguiente romance----

Caballero en mula prieta
se ha detenido don Chente,
a la puerta de un changarro
llamado "El Pueblo Inocente".

Pide un trago de Charanda
y después que se lo bebe,
empieza a echar por la boca
refranes al par que pestes.

--Otro que raspe, porque es
pa'los enfermos la leche,
y el chocolate me gusta
pero hecho con aguardiente.

No porque me miran p r o b e
borracho me digan siempre,
que si tuviera dinero
dirían que estoy alegre,
que el dinero hasta atrevidos
a los cobardes los güelve,
letrados hace a los burros
y hasta el paso nos convierte.

Como la riata del pozo
el probe se encuentra siempre:
fregado a punta a punta;
y naiden de él se consuele.

Dicen que ai ha escrito un libro,
entre otros seis o siete,
que como aquel que hizo un manco
que no es preciso recuerde,
hecho está de barro humano
que emociona y que divierte.
Lo hizo don Rubén Romero,
un chato que está presente,
novelero mexicano,
el mejor del continente----
Y lo hizo como lo hizo
porque pudo y porque puede!

Todo esto sucedió en una cena que hicieron en honor-
de Rubén Romero en 1935 y estuvieron presentes gentes de -

fama en las letras como ---Alejandro Quijano, Julio Jiménez Rueda, Francisco Monterde, Artemio de Valle Arizpe, --Xavier Icaza, Rafael Muñoz, Emilio Abreu Gómez, Jenaro Fernández MacGregor y Martín Gómez Palacio.

Es fácil alabar a un Romero porque su trabajo está --pleno de elementos básicos, y con esos elementos moldeó --con sabiduría una obra comprensible y a la vez culta y hermosa.

CONCLUSIONES

En síntesis, vemos que con Rubén Romero, la Revolución ha producido un autor con valores propios, tratando el aspecto humano del mexicano con destreza. Sus teorías sobre los ideales de la Revolución son buenos. A pesar de la miseria durante la Revolución, su obra es de luz; a pesar de la atmósfera belicosa, su obra es de paz; y a pesar de la brutalidad de la Revolución, su obra es humana. Los elementos autobiográficos de su obra y de su vida, nos muestran deseo de vivir, rodeados por la agitación y la inseguridad de la época. No se puede comparar su obra con la mayoría de los otros escritores de la Revolución, por la diferencia de estilos, aunque las obras fueron producidas en un ambiente igual, y aunque casi todas sufren de descuido en cuanto al estilo. El valor literario más grande de la Novela de la Revolución es la reproducción del lenguaje de las gentes que surgen de sus páginas, pero ninguno reproduce este aspecto bucólico con tanta habilidad como Romero.

Por su personalidad e ingenuidad, Romero cupo perfectamente bien en el cuadro picaresco. Su picardía es original aunque desciende de la picaresca española. Esto quiere decir que es un gran creador. Todos sus personajes picarescos tienen una filosofía sobre la sociedad y anhelan un cambio social, prueba de que lo pícaro en su obra es más hondo de lo que parece. Su obra picaresca no es obscena, porque escribe con gracia y al mismo tiempo con honradez, lo que quiere decir que junta elementos estéticos para crear la obra sin que ofenda a nadie por descarada. La vida y la obra de Romero se identifican y lo mismo sucede con su predecesor, Fernández de Lizardi.

Por su íntimo contacto con lo rural lo situamos entre los buenos autores de la provincia, no sólo por haber vivido allí sino porque él sintió y amó la provincia de verdad. La claridad con que pinta la provincia es algo notable tal

como las costumbres que cuenta con frescura. La cimentación de toda la prosa de Romero es la provincia--con sus gentes y tradiciones. El paisaje es parte integral de esa cimentación, pero Romero lo emplea como fondo y no como tema concentrado.

✧ Hay abundantes temas generales en su obra, pero el más destacado es Romero mismo. Por sus cualidades humanas no existe mejor tema para la obra. Su técnica se basa en los contrastes, pero sus temas variados no escapan de la provincia. Dentro de ese cuadro regionalista trata a la sociedad, la justicia, a los personajes y a la muerte entre otros, y todo ligado con un fuerte nacionalismo. Sus temas entonces, que siempre están unidos con su propia vida, atraen al lector por la fuerte personalidad del mismo.✧

El atrevido carácter de Romero no podía crear una obra sin burlarse del clero, lo que hace con gracia y humorismo. Esta burla es tan evidente en su obra como el mismo paisaje, pero él que pueda burlarse del clero sin estar sujeto a objeción tiene que tener una buena habilidad de expresarse. Pero hay que recordar que Romero era hombre de fe y sólo criticaba a los administradores de la iglesia, no a la iglesia y sus dogmas.

✧ Los personajes de la obra de Romero son de una realidad tremenda. Están pintados con exactitud. Otra vez volvemos al autor porque él lleva los zapatos de cada uno de sus tipos. El los ha creado de barro y se vuelven humanos, con las filosofías del mismo autor. Tener contacto con sus tipos es tener contacto con Romero.✧

El nacionalismo está siempre presente en su obra, no como tema concentrado, sino como algo sentido y aceptado. Por el medio en que produjo su obra Romero, tuvo que sentir ese nacionalismo o no hubiese conseguido la altura que posee en el mundo literario.

X El estilo de Romero es uno de renegadismo, que se vuelve virtud en él. Por la siempre presente mezcla de lo corriente y lo culto, no sufre del aburrimiento. Tiene el autor, un estilo rico pero sencillo, otra mezcla muy deseada. Sus narraciones breves y sus anécdotas poseen una originalidad pero con temas perennes. En cuanto al estilo pulido y clásico, tal vez no lo tuvo, pero por su originalidad estilística hay que incluirlo justamente entre los mejores novelistas contemporáneos. Su estilo es sencillo y fluido y aunque su lengua está tomada de la comunicación oral, su expresión lingüística es brillante. Su estilo es completamente suyo, personal, lo que no se puede decir de la mayoría de los autores. X

El lenguaje es herramienta de estilo en Romero. Usa el lenguaje del "pelado", del ladrón y del catedrático---- todo con igual destreza. Tiene su lenguaje, vulgarismos, notas poéticas y chistes interminables, y emplea todos estos elementos para evitar la esterilidad en sus narraciones. La sátira y la ironía que salen de la boca de su "Pito Pérez" combinan humorismo y una profunda psicología al mismo tiempo.

La riqueza de anécdotas, chistes y versos populares de Romero, prometen una novela interesante y amena. Tiene naturalidad para narrar y le es fácil entretener al lector, lo que debe de ser el primer fin de cualquier novelista.

X El aspecto humanitario de Romero sobresale en sus novelas. Así pues, por su honradez no engaña al lector ni a sí mismo. A cada paso se manifiesta esta cualidad, y, como era bueno de verdad, supo explotar este tema en su obra, que no es sino una gran obra humana. X

X Romero tiene fama por su habilidad descriptiva porque no desperdicia palabras. Puede describir y explicar cualquier elemento, a cualquier inteligencia. Tuvo éxito para llegar a las masas, cosa que faltan muchos autores, y éste

es un valor sociológico bastante alto. X

Así pues, veo que la obra y la vida de Romero son --
idénticos, y que, a pesar de haberle faltado valores lite-
rarios, en el balance, los buenos valores pesan más que --
los otros, y que su obra no es sino una creación humana a-
la vez con un alto nivel literario.

Bibliografía Directa

- Romero, José Rubén, Obras Completas. Ediciones Casis, S.A. México, 1957. Este libro contiene las obras - siguientes de Romero:

(Prólogo del Dr. Antonio Castro Leal)
Breve Historia de Mis Libros.

Novelas

Apuntes de un Lugareño
Desbandada
El Pueblo Inocente
Mi Caballo, Mi Perro y Mi Rifle
La Vida Inútil de Pito Pérez
Algunas Cosillas de Pito Pérez que se Quedaron en el Tinte
ro.
Una Vez Fui Rico
Rosenda
Anticipación e la Muerte

Poesías

Rimas Bohemias
Hojas Marchitas
Alma Heroica
La Musa Loca
Sentimental
Tacámbaro
Versos Viejos

Sus Ensayos y Discursos

Alvaro Obregón
Palabras Sobre Bolívar
Reciprocidad
Semblanza de una Mujer
Jorge Washington
Libertad para Siempre
Morelos
A la Sociedad Cubana de Derecho Internacional.

Viaje a Mazatlán
En Torno a la Literatura Mexicana
Cómo Leemos el "Quijote"
Mis Andanzas Académicas

Bibliografía Indirecta

- ✓ Alemán, Mateo. Guzmán de Alfarache. (Colección de Obras -- Maestras de la Literatura Universal) Tomos I y II. Madrid, 1913.
- ✓ Anónimo. Lazarillo de Tormes. (Colección Nova-Mex) Editorial Novaro-México, S. A. México, 1958.
- Azuela, Mariano. Los de Abajo. Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva, editores, Lima, Peru, 1956.
- Cabrera de Tablada, Nina. José Juan Tablada en la Intimidad. Imprenta Universitaria. México, 1954.
- Charpenel, Mauricio. Luis G. Inclán. (tesis) U.N.A.M. México, 1959.
- ✓ Fernández de Lizardi, J. Joaquín. El Pensador Mexicano. -- (Biblioteca del Estudiante Universitario # 15) - Ediciones de la U.N.A.M. México, 1946.
- Fernández de Lizardi, J. Joaquín. El Periquillo Sarniento. Ediciones Cicerón. México, 1953.
- González, Manuel Pedro. Trayectoria de la Novela en México. Ediciones Botas. México, 1951.
- González Peña, Carlos. Historia de la Literatura Mexicana. Editorial Porrúa, S.A. México, 1954.
- Gómez Montero, María Teresa. La Poesía Sintética en España, Como Reflejo de la Japonesa. (tesis) México 1958.
- Icaza, Xavier. Panchito Chapopote--Retablo Tropical o Relación de una Extraordinario Suceso de la Heroica Veracruz. Editorial Cultura. México, 1928.
- Iguínez, Juan B. Bibliografía de Novelistas Mexicanos. Monografías Bibliográficas Mexicanas. Tomo I. México, 1926.
- Jiménez Rueda, Julio. Historia de la Literatura Mexicana. - Editorial Cultura. México, 1928.
- Jiménez Rueda, Julio. Letras Mexicanas en el Siglo XIX. (Colección Tierra Firme #3) Fondo de Cultura Económica. México, 1944.
- Kayser, Wolfgang. Interpretación y Análisis de la Obra Literaria. Editorial Gredos. Madrid, 1954.

- Koons, John Frederick. Garbo y Donaire de Rubén Romero. - (tesis) México, 1942.
- Le Sage. Historia de Gil Blas de Santillana. (Colección--- Universal, ##204-5-6) Tomos I, II, III. Edicio--- nes Calpe. Madrid, 1922.
- ✓Lope Blanch, Juan M. La Novela Picaresca. Textos de la Escuela de Verano. U.N.A.M. 1958.
- Martínez, José Luis. La Emancipación Literaria de México.- Antigua Librería Robredo. México, 1941.
- Morton F. Rand. Los Novelistas de la Revolución Mexicana.- Editorial Cultura T. G. S. A. México, 1949.
- Moore, Ernest. Bibliografía de Novelistas de la Revolución Mexicana. México, 1941.
- Muñoz, Rafael. Vámonos con Pancho Villa. Espasa Calpe. Ma--- drid, 1935.
- Ramírez, Prof. Félix C. La Verdad Sobre la Revolución Mexi- cana. Editorial Indoamérica. México, 1944.
- Torri, Julio. La Literatura Española. Fondo de Cultura Eco- nómica. México, Buenos Aires, 1955.
- ✓Valbuena Prat, Angel. Historia de la Literatura Española. - Tomos I y II. Gustavo Gili, Editor. Barcelona, -- 1937.
- Yáñez, Agustín, Al Filo del Agua. Editorial Porrúa S. A. Mé- xico, 1947.
- Zum Felde, Alberto. Indice Crítico de la Literatura Hispano americana. La Narrativa. Tomo II. Editorial Gua--- rania. México, 1959.

Revistas Consultadas

- Allá, la Revista de la Provincia. Michoacán: Datos Históricos y geográficos. 30 de septiembre, 1943.
- Crisol. Pueblo Inocente de Romero. Noviembre, 1934.
- El Libro y el Pueblo. Desbandada. Marzo, 1934.
- Imagen. Apuntes de un Lugareño. 30 de junio, 1933, vol. I. #2.
- Jueves de Excelsior. Apuntes de un Lugareño, por Manuel -- Hosta. 24 de agosto, 1933.
- Jueves de Excelsior. La Vida Inútil de Pito Pérez, por Manuel Hosta. 28 de agosto, 1938.
- Jueves de Excelsior. Libros de Hoy, por Gonzalo Deza Méndez. 11 de marzo, 1937.
- Letras de México. Anticipación a la Muerte, 15 de Noviembre, 1939. Vol. II.
- Letras de México. Mi Caballo, Mi Perro y Mi Rifle, por Emilio Abreu Gómez. 15 de enero, 1937
- Letras de México. Porque J. Rubén Romero es Académico, por Genaro Fernández MacGregor. 10. de noviembre, -- 1938.
- México al Día. La Vida Inútil de Pito Pérez. 15 de agosto, 1939.
- Revista de Revistas. Con el Novelista Rubén Romero, por Roberto Núñez y Domínguez. 22 de agosto, 1937.
- Revista de Revistas. Pito Pérez, Nuevo Periquillo, por Roberto Núñez y Domínguez. 7 de agosto, 1938.
- Revista de Revistas. Poetas de Michoacán: J. Rubén Romero. 21 de junio, 1925.
- Revista de Revistas. Apuntes de un Lugareño, por Ermilo -- Abreu Gómez. 9 de julio, 1933.
- Revista de Revistas. Desbandada, por Ermilo Abreu Gómez. 4 de febrero, 1934.
- Revista de Revistas. El Pueblo Inocente. 28 de octubre, -- 1934.
- Sucesos para Todos. La Vida Inútil de Pito Pérez. 30 de agosto, 1938.

Periódicos Consultados

- Excelsior. Una Novela de Ambiente Vital: Desbandada, por José Luis Velasco. 22 de agosto, 1934.
- El Hogar. Tacámbaro, por L. Blanco Ferminé. 10 de abril, 1923.
- El Nacional. Pito Pérez, por Ermilo Abreu Gómez. 19 de agosto, 1938.
- El Nacional. Un Gran Novelista Mexicano, por Alejandro Quijano. 4 de julio, 1937.
- El Nacional. El Caso Extraño de Rubén Romero, por Genaro Fernández MacGregor. 4 de julio, 1937.
- El Nacional. Un Novelista Revolucionario, por Gastón Lafar ga. 4 de julio, 1937.
- El Nacional. La Novela de Rubén Romero, por Rafael Muñoz. 4 de julio, 1937.
- El Nacional. Rubén Romero, por José Mancisidor. 4 de julio, 1937.
- El Nacional. José Rubén Romero y sus Personajes, 17 de marzo, 1935.
- El Nacional. El Pueblo Inocente, por Ermilo Abreu Gómez. 28 de abril, 1934.
- La Prensa. José Rubén Romero, por J. L. de Guevara. 15 de agosto, 1938.
- La Prensa. La Vida Inútil de Pito Pérez, por J. L. Guevara. 16 de agosto, 1938.
- La Prensa. El Testamento de Pito Pérez, por J. L. Guevara. 17 de agosto, 1938.
- La Prensa. Desbandada, por J. L. Guevara. 6 de diciembre, 1934.
- La Prensa. El Pueblo Inocente, por J. L. Guevara. 4 de diciembre, 1934.
- El Universal. La Vida Inútil de Pito Pérez. 21 de agosto, 1938.
- El Universal. Mi Caballo, Mi Perro y Mi Rifle, por Carlos-González Peña. 14 de enero, 1937.
- El Universal. Tres Novelas Michoacanas, por Carlos González Peña. 10 de enero, 1935.

- El Universal. El Pueblo Inocente, 10. de noviembre, 1934.
- El Universal. Desbandada, 10. de febrero, 1934.
- El Universal. Tacámbaro, 4 de enero, 1923.
- El Universal Gráfico. Significativo Homenaje al Novelista J. Rubén Romero. 13 de marzo, 1935.
- El Universal Gráfico. Desbandada, por Carlos Mata. 3 de febrero, 1934.
- El Universal Gráfico. Tacámbaro, por J. González. 12 de enero, 1923.

INDICE

Pág.

NOTA PRELIMINAR

LA VIDA DEL AUTOR	1
BREVE RESUMEN DE LAS NOVELAS DE ROMERO	5
CAPITULO I. SITUACION DEL AUTOR	
a) Novelista de la Revolución.....	14
b) Novelista de la Picaresca.....	22
Semejanza con Lizardi.....	27
c) Novelista de la Provincia.....	32
CAPITULO II. CARACTERISTICAS DE LA OBRA	
a) Temas Generales	34
b) Elemento Rural	41
El Paisaje.....	43
c) Tratamiento del Clero	46
d) Sus Personajes	49
e) Nacionalismo	53
CAPITULO III. VALOR LITERARIO DE LAS OBRAS DE RUBEN ROMERO	
a) Su Estilo	55
b) Características Principales del Lengua- jae	60
Humorismo	63
La Sencillez	66
La Amenidad de Romero	67
Tratamiento del Verso Cursi	69
CAPITULO IV. OTROS VALORES DE LA OBRA	
a) Valor Humano	73
Valor Socialógico	76
b) Su Habilidad Descriptiva	78

	Pág.
CAPITULO V. EL CASO DE TACAMBARO	80
CAPITULO VI. HOMENAJE A RUBEN ROMERO	83
CONCLUSIONES	88
Bibliografía Directa	92
Bibliografía Indirecta	94
Revistas Consultadas	96
Periódicos Consultados	97

INDICE.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

ESTE LIBRO
NO SALE
DE LA BIBLIOTECA